

tea



Asociación Civil
20 de Setiembre
LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO

Julio 2023



Asociación Civil
20 de Setiembre
LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO

Inteligencia Artificial y Librepensamiento

tea

Número 12

En este número:

Asociación Civil
20 de Setiembre
LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO



¿Porque tea?.	02
Asociación Civil 20 de Setiembre.	03
Razón, Emoción, y Compromiso, Reflexiones a partir de una visita a Caprera.	06
Actividad Académica: Inteligencia Artificial y Librepensamiento.	10
1) Introducción – Bruno Rodríguez	11
2) Que es y que no es la IA? Beneficios y Problemáticas – Luis Calderón.	13
3) La IA y su impacto en la Conducta Humana – Silvia Balladares.	17
4) Mesa Redonda: Docencia e IA - Silvia Hawelka, Juan Andrés Bresciano, Waldemar Fontes y Víctor Rodríguez.	20
5) Utilitarismo e Inteligencia Artificial – Diego Casera.	32
6) IA y Humanismo: una visión hacia el futuro - Elbio Laxalte Terra.	35
Conferencia Internacional: Terminar con los concordatos en Europa, las religiones oficiales y los privilegios terrenales de las Iglesias. París, 7 y 8 de abril de 2023.	42
1) El Clericalismo en América Latina contra la Laicidad – Elbio Laxalte Terra.	44
2) Homenaje la Mártir de la Intolerancia Chevalier de la Barre.	48
3) Banquete Republicano.	51
4) Declaración Internacional.	52

¿Por qué tea?

Una tea es una astilla de madera empapada en resina que se enciende para alumbrar o para prender fuego.

Del mismo modo, este material pretende ser un disparador para alumbrar los debates que nos ocupan como Humanidad.



Asociación Civil 20 de Setiembre

LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO

La Asociación Civil 20 de Setiembre es una Asociación de ciudadanos uruguayos que tiene por **propósitos** difundir los principios del libre-examen, el anti-dogmatismo y la tolerancia; manifestar su oposición a toda opresión espiritual, ideológica, intelectual y política; defender la Paz, la Libertad, los Derechos Humanos y Ciudadanos, la Laicidad y la Libertad Absoluta de Conciencia.

Estimando que la emancipación humana debe proseguirse en todos los terrenos, entiende su **misión** como un aporte al Progreso Humano a través del desarrollo de una moral racional, de la búsqueda de la felicidad colectiva, de la promoción de la dignidad humana, del fomento de la justicia social y del incremento de la libertad y de la responsabilidad ciudadanos.

Se **inspira** en el "Manifiesto Humanista 2000" y el "Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y de No Violencia".

Sus **integrantes** son ciudadanos que participan de la misma a título individual, que compartan sus fines y trabajen para su realización.

Tiene personería jurídica y sus autoridades son electas por la asamblea de la asociación de acuerdo a sus estatutos sociales.

Uno de los valores centrales que defiende la Asociación es la **Laicidad** esta postura está directamente enraizada con la construcción histórica de la sociedad uruguaya. Uruguay fue pionero en la construcción de una sociedad secular, tolerante, con libertad de culto, incluyendo la libertad de creer o de no creer.

En tal sentido los primeros esfuerzos hacia el desarrollo de una sociedad integradora y tolerante son tan tempranos como el momento de las Instrucciones del Año XIII, cuando los representantes del pueblo oriental llamados por Artigas proclaman la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable.

Debemos entender la laicidad, no como la negación de las distintas convicciones metafísicas, ideologías o filosofías particulares, sino como el respeto y protección hacia las convicciones personales (independientemente de cuales ellas sean) y el pacto de no invasión de los ámbitos de representación, intercambio, instrucción, diálogo, a través de intentos de adoctrinamiento, censura, alienación, tergiversación o engaño.

Consideramos que la Laicidad es una actitud ética fundamental de respeto, que requiere de generación de conciencia individual del rol que cada ciudadano ocupa en la sociedad.



La caída de la Laicidad repercutirá irremediabilmente de forma negativa en nuestra sociedad, conduciendo a la intolerancia, la discriminación de las expresiones minoritarias de la sociedad y en instancias finales a la violencia sectaria a través del fanatismo religioso y/o ideológico.

Actualmente la laicidad es atacada por varios frentes y para defenderla es necesario en primer lugar difundir un mensaje claro sobre el significado y la extensión del término Laicidad y las razones que hacen importante que se aplique adecuadamente, porque ello es garantía de bienestar social y de respeto al bien común.

En segunda instancia, significa generar conciencia sobre que puede y debe hacer cada uno desde su rol social, para que pueda brindar su contribución personal a la paz social y al interés general.

Defender la laicidad, es respetar que cada manifestación, desde la más pequeña, hasta la más importante, pueda tener su lugar bajo el sol. Esto es crear un ambiente social, donde todos y cada uno en particular se sienten participe total del ámbito social donde vive.

Ahora si para sentir esa libertad suya debe imponérsela a los demás, entonces estamos hablando de otra cosa: la de ser hegemónico, la de imponerse por sobre los demás, el de dictar sus preceptos, basados en una relativa superioridad propia sobre la política, el estado y la sociedad. Cuando defendemos la laicidad, estamos justamente defendiendo aquella libertad. Por ello no es casual que las religiones

que intentan imponer hegemonías en los terrenos políticos y sociales combaten tenazmente la laicidad. Hoy es tan difícil predicar el laicismo en Irán, como era bajo la inquisición católica hace poco más de dos siglos cuestionar la imposición vaticana. Así lo pagaron Giordano Bruno y Galileo Galilei. Defender la laicidad significa que eso no vuelva a repetirse.

La defensa de estos valores y principios son la razón de la existencia de una asociación como la Asociación Civil 20 de Setiembre y para dar cumplimiento a sus objetivos esta asociación realiza actividades de índole cultural y pedagógica, como seminarios, conferencias y charlas abiertas; acciones conjuntas con otras asociaciones en torno a objetivos concretos y

acciones conjuntas con asociaciones de similar índole en el plano regional y mundial.

Cabe realizar la aclaración de que la Asociación se manifiesta libre de todo vínculo partidario o ideológico. Sin embargo toda persona que solicita la afiliación debe de firmar una carta en la que se compromete a defender los derechos humanos y la democracia, principios rectores de nuestra asociación.

Están todos invitados.

“

La Asociación Civil 20 de Setiembre es "una entidad inspirada en el ejemplo y acción del héroe italiano pero de impronta universal que fue Giuseppe Garibaldi, o José Garibaldi como el mismo gustaba llamarse mientras vivió en nuestro país.

”

Elbio Laxalte Terra

Editorial.

Por Elbio Laxalte Terra

RAZÓN, EMOCIÓN Y COMPROMISO

Reflexiones a partir de una visita a Caprera



Aquí conocemos a Cágliari, la capital de la Isla de Cerdeña, en el mar Tirreno, territorio italiano, sobre todo por su equipo de futbol homónimo, en el cual cada tanto algún uruguayo entrega su arte con el balónpié.

Cágliari queda al sur de la isla. Menos se sabe que en el norte, más bien, al noreste, cercana a la vecina isla francesa de Córcega, se encuentra el archipiélago de La Maddalena, zona turística por sus playas y actividades deportivas y recreativas ligadas al mar. Ahí precisamente, despierta un gran interés para nosotros la pequeña isla de Caprera, parte de ese archipiélago y reserva natural.

Allí estuvimos junto a nuestras compañeras de la asociación Myriam Tardugno y Silvia Hawelka.

Llegar no fue fácil: una noche en barco, desde el puerto de Roma, Civitavecchia, hasta el puerto de Olbia. Una hora y media más de ómnibus entre Olbia y el pequeño puerto de Palau, más al norte. Nuevamente barco - trayecto corto - hasta la isla Maddalena, que da nombre al archipiélago, y un taxi hasta la isla de Caprera, unida a la anterior por un puente, pues no hay otro transporte público.

Fuimos al encuentro de Caprera con la emoción palpitante del descubrimiento de lo que tantas veces habíamos evocado y repetido más de una vez en tantas charlas y conferencias. Porque allí, en Caprera, fue refugio de paz y lugar de vida de José Garibaldi,

desde 1855 hasta su muerte el 2 de junio de 1882, hizo justamente 141 años. Nosotros estuvimos el 30 de mayo pasado, pocos días antes del aniversario del pasaje a la inmortalidad de quién ha sido y es un referente, un ejemplo de librepensador, de luchador incansable por la libertad, por la justicia, por los más débiles, por la igualdad de hombres y mujeres, el adalid de los ideales democráticos y republicano, el combatiente por la unidad italiana. El francmasón.

Nuestra Asociación creada al socaire de la Ley 17778 del 24 de mayo de 2004, que destaca la fecha 20 de setiembre como el Día de la Libertad de Expresión del Pensamiento, y que lleva esa fecha como nombre emblemático, se distingue por su vertiente garibaldina y librepensadora.

Nuestra asociación en su nombre evoca el 20 de setiembre de 1870, cuando por la famosa Brecha de la Porta Pia, las tropas de la unificación italiana tomaron Roma y con ello caía el reinado papal sobre los territorios centrales de Italia, y se terminaba así el último régimen político de derecho divino, soporte fundamental de las monarquías absolutas europeas. Si bien Garibaldi no estuvo personalmente en este combate, sí estuvo presente su impronta - Garibaldi fue el padre de la proclama "Roma o Muerte" - y la de los camisas rojas garibaldinas que fueron el alma de esas luchas, por lo que esta fecha se transformó en un hecho significativo por todos quienes combatían por la libertad, la democracia y la libertad de pensamiento frente al dogma.

Y, a partir del Congreso Mundial del Librepensamiento realizado en Roma que comenzó justamente el 20 de setiembre de 1904, y que reunió a casi 1500 librepensadores del mundo entero, se proclamó el 20 de setiembre como "Día Mundial del Librepensamiento" y así lo hemos celebrado nosotros, muchas veces junto al único monumento existente en conmemoración a esta fecha, que es el Obelisco sito en los jardines del Hospital Italiano de Montevideo, en donde se rinde homenaje a Garibaldi.

Entonces, caminar por los senderos de la casa donde vivió Garibaldi, ver sus aposentos, el poncho que adoptó y que llevó de estas tierras, los utensilios de su vida diaria, ver el cementerio donde se encuentran sus restos, como los de su hija Teresita Garibaldi y otros familiares, mirar el paisaje marítimo que seguramente daban paz a su agitado andar, todo ello removía nuestras emociones y nos retrotraía a su época, a su actuación y a todo lo que significó para los pueblos del mundo, como esperanza de libertad, democracia y soberanía. Y de como su nombre fue estandarte de los débiles que luchaban por su dignidad y sus derechos.



Entonces la emoción fue el atributo dominante en ese encuentro con la historia viva de aquel hombre que junto a su compañera Anita lucharon por la libertad en Rio Grande del Sur, en nuestro país y que fue junto a Cavour y Mazzini referente y héroe de la unidad italiana.

Pero fue un momento asimismo para visualizar allí, en esa pequeña porción de tierra sagrada para quienes amamos la libertad, lo que representan los ideales garibaldinos y su actualidad en este mundo bastante convulsionado y falto de sentido humano. La razón acompañando a la emoción.

El 28 de abril del año 2007, invitado a participar de un homenaje al Héroe por el 200 aniversario de su nacimiento, tuve el honor de dirigirme a un selecto público que desbordaba el Teatro de la Juventud de Génova en Italia, dando una conferencia sobre "La influencia del pensamiento garibaldino en la conformación republicana uruguaya".

Finalizando mi exposición, señalaba a la intención de los presentes: "Si la construcción del futuro pasa por la unidad de la humanidad, por la libertad y por la justicia, no necesitamos mucho más que beber de las fuentes garibaldinas, para encontrar el coraje en la edificación de un mundo nuevo".

Y efectivamente, los valores que Garibaldi siempre exhibió son ejemplo de su modernidad, y se constituyen en una fuente de inspiración muy potente para todos quienes deseen hacer algo para mejorar nuestro mundo actual, tan complejo y tan lleno de incertidumbres hacia el futuro.

Voy a señalar algunos de ellos. Y voy a empezar por la Unidad.

Garibaldi luchó empeñadamente por unir su pueblo, fragmentado, ocupado por el extranjero, dominado. Toda su lucha lo llevó por ese camino, aun teniendo que enfrentar la adversidad de los localismos y los espíritus estrechos. En el Montevideo sitiado, agrupó a los italianos bajo una bandera patriótica, pero supo unirse a los criollos para luchar por una causa que creía justa.

Hoy a nosotros nos toca vivir otro momento de la historia. Pero, necesitamos nuestra unidad como pueblo para hacer frente a las dificultades que el mundo actual nos presenta. Y asimismo no debemos dejar de lado trabajar por la unidad de los pueblos y países de nuestro continente. Esto y solo esto es lo que nos permitirá plantearnos una proyección y un destino. Garibaldi ya nos decía: "hay que dejar de lado las pasiones ... y en

conocimiento de la alta misión que {se} nos ha confiado, cumplir en crear la unidad moral del país”.

La Libertad, también fue un valor encarnado vivamente por Garibaldi. Él lo dijo de esta manera: “... es deber de todo hombre libre luchar por la libertad, en cualquier lugar en que haya tiranía, sin distinción de tierra ni de pueblo, porque la libertad es patrimonio de la humanidad”.

Este aspecto esencialmente libertario que vemos en Garibaldi, es propio de una concepción republicana profunda, que Garibaldi sostuvo durante toda su vida y guió sus luchas. Ideales republicanos que tienen unos componentes valóricos básicos.

Por un lado una concepción “anti-tiránica”, contraria a toda dominación. Es decir, la reivindicación de la libertad como esencia común a toda idea del republicanismo; y además la persistente defensa de ciertos valores cívicos, indispensables justamente para lograr la libertad deseada.

Y esos valores esenciales que el republicanismo exalta, y que Garibaldi compartió integralmente, sin dudas son: la igualdad, la simplicidad, la prudencia, la honestidad, la benevolencia, así como la frugalidad, el patriotismo, la integridad, la sobriedad, la abnegación, la laboriosidad, el amor a la justicia, la generosidad, la nobleza, el coraje, el activismo cívico, la solidaridad, y de una manera genérica, abarcativa de la virtud republicana más auténtica, el compromiso con la suerte de los demás.

Entonces, cuando hablamos del republicanismo, estamos hablando de algo más que una teoría; estamos haciendo una referencia a un estilo de vida particular que debiera ser la de un ciudadano virtuoso, al servicio de su comunidad. Y de una propuesta de organización social, donde la idea básica es la independencia, autonomía y soberanía del ciudadano.

Esta concepción republicana fue la de Garibaldi, y él mismo fue ejemplo viviente, pudiendo palpase en Caprera, en la sencillez de su entorno de vida este aspecto esencial que hace al espíritu republicano.

Otro aspecto absolutamente actual de Garibaldi es el cosmopolitismo. Garibaldi luchó por su Italia con el mismo ardor que luchó entre nosotros. Para él las fronteras no eran físicas, sino valóricas. Luchar por la libertad para él no tenía fronteras. Y él era un ciudadano del mundo, con los valores del Humanismo que coloca al ser humano como el centro de toda cosa, de toda reflexión, de toda

iniciativa. Estos son valores que nos impulsan a ir hacia los otros, ir al encuentro de los otros.”.

Hoy cuando el mundo deviene una inquietante “aldea planetaria”, con sus atrocidades, sus egoísmos, las persistentes desigualdades, la prepotencia de los hegemonismos y el chantaje de los terroristas, la violencia y las agresiones, la explotación del otro, verificada cruelmente en la esclavitud de los niños y la opresión de la mujer, trabajar por el cosmopolitismo de las ideas, del



pensamiento, de los seres y de las culturas representa el porvenir, y es el solo medio de conocerse, y de crear las condiciones para vivir juntos a escala planetaria, con fraternidad, con justicia, con dignidad. Y en esto también Garibaldi nos inspira hacia este gran desafío, que es construir los valores de un encuentro a escala planetaria que permita echar las bases para construir la civilización humanista del futuro.

Y la sensibilidad social. Garibaldi no solo luchó por el derecho de las naciones. Luchó también por el derecho de los esclavos, los explotados, los oprimidos de toda clases, los desheredados de todo. Luchó por la igualdad de hombres y mujeres. Y tenemos el ejemplo con Anita Garibaldi. Hoy ésta debe seguir siendo una conducta y un valor fundamental: el servir a los demás pasa, sin dudas, por desarrollar la solidaridad hacia los sectores más débiles de una sociedad, aquellos que no pueden recurrir a nadie, aquellos que se encuentran agobiados por la soledad, la pobreza, el desinterés, y en particular, los niños y los ancianos. Debemos impregnar nuestras mentes y nuestros corazones de que una sociedad será tan fuerte, como el más débil de sus integrantes, para de esta manera entender que una sociedad bien organizada no puede no atender en absoluta prioridad a quienes sufren, están marginalizados, son víctimas de la violencia o son explotados.

Y por último, señalar que Garibaldi sostenía que la separación de la iglesia y el Estado era un elemento fundamental del progreso social. El Estado debe ser laico, es decir, poseer una neutralidad en materia ideológica o religiosa que le permita ser una garantía para todos, sean creyentes o no en esas ideas, pues el estado ve ciudadanos soberanos y no adherentes a tal o cual idea o creencia.

Hoy cuando vemos aun tantos lugares donde no existe la separación entre lo religioso o ideológico y los Estados, y los ciudadanos deben sufrir en carne propia las arbitrariedades del poder político en nombre de un dogma religioso o ideológico, no

podemos más que admirar el temprano pensamiento garibaldino al respecto. iniciativa. Estos son valores que nos impulsan a ir hacia los otros, ir al encuentro de los otros.”.

Hoy cuando el mundo deviene una inquietante “aldea planetaria”, con sus atrocidades, sus egoísmos, las persistentes desigualdades, la prepotencia de los hegemonismos y el chantaje de los terroristas, la violencia y las agresiones, la explotación del otro, verificada cruelmente en la esclavitud de los niños y la opresión de la mujer, trabajar por el cosmopolitismo de las ideas, del

Hoy ya estamos nuevamente en nuestras tierras, las cuales también conservan una impronta garibaldina en su tuétano, allí presente en esa esencia libertaria, en el republicanismo que cultivamos, en nuestra sensibilidad social y por la suerte de los demás. Y por el respeto a la laicidad. Todas cosas que hemos construido en décadas y que más allá de retrocesos momentáneos, de intentos de debilitar y de olvidar, de las tentativas de crear relatos falaces, aun persisten y están ancladas profundamente en nuestra cultura cívica.

Por todo ello, en Caprera, frente a la tumba de Garibaldi, en un minuto de humilde homenaje, renovamos nuestro compromiso de dedicar hasta el ultimo momento de nuestra vida en defender esos ideales garibaldinos que son universales, y que dan un sentido, una perspectiva a la construcción del futuro humano. Del cual todos y cada uno somos constructores.





Asociación Civil
20 de Setiembre
LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LIBREPENSAMIENTO

ACTIVIDAD ACADÉMICA

Sábado 13 de Mayo de 2023 - 14:30 hrs.

Sala "Dinorah Maldonado" - San José 930 - Montevideo

PROGRAMA

- 1) Presentación - Elbio Laxalte Terra, Presidente de la Asociación Civil 20 de Setiembre
- 2) Introducción - Bruno Rodríguez
- 3) ¿Qué es y qué no es la IA? Beneficios y Problemáticas - Luis Calderón.
- 4) La IA y su Impacto en la Conducta Humana - Silvia Balladares.

Debate

- 5) MESA REDONDA: Docencia e IA: estado de situación y problemática.
 - Experiencia con la IA
 - Intervenciones: Juan Andrés Bresciano, Silvia Hawelka, Víctor Rodríguez y Waldemar Fontes

Debate

- 6) El Utilitarismo e Inteligencia Artificial - Diego Casera
- 7) IA y Humanismo: una visión hacia el futuro -- Elbio Laxalte Terra

DEBATE GENERAL



Introducción

por Bruno Rodríguez

una convivencia humana más justa, pacífica e igualitaria.

Hoy (precisamente) estamos frente a profundos cambios sociales, que traen asociados un cambio en la civilización desde una perspectiva universal, pero algo que parece ser seguro y una constante es que este cambio, sea cual sea, para bien o para mal, estará caracterizado por la tecnología, la cual continuara desarrollándose y profundizándose cada vez más y con un alcance global. Hoy estamos más interconectados, las comunicaciones han puesto al servicio de la humanidad innumerables soluciones pero han puesto sobre la mesa diferentes inquietudes y problemas, incluso han abierto nuevos campos de investigación científica y han tenido impacto en el trabajo, influyendo en la producción, la relación social, e incluso las relaciones culturales.

Hoy se discute en diferentes ámbitos sobre si la inteligencia artificial podría o no llegar a igualar a la inteligencia humana, o incluso superarla y sobre las ventajas y riesgos que esto supone. Lo que podemos afirmar hoy es que la IA es limitada y responde para las tareas que fue programada, estando al alcance de cada uno poder interactuar directamente con algunas de ellas, como por ejemplo con el chat GTP o aplicaciones de IA que son capaces de generar imágenes de rostros humanos para diferentes usos comerciales y de negocio, entre otras muchas más que esta tarde mencionaremos. Esta nueva realidad en la cual ya estamos inmersos nos interpela sobre hasta qué punto podrá llegar la IA y cual será su impacto en el futuro, para esto se hace muy importante saber lo que es y lo que no es la IA, llevando la reflexión acerca de sus beneficios y los problemas que plantea actualmente para proyectarlos al futuro: **¿Que es y que no es la IA?, Beneficios y Problemáticas**, este será el tema que nos traerá en primera instancia nuestro primer conferencista *Luis Calderón*.

Queridas Amigas y Amigos, Ciudadanos y Ciudadanas, en nombre de la Asociación Civil 20 de Setiembre les damos la bienvenida a esta Actividad en la cual vamos a estar desarrollando el tema de Inteligencia Artificial y Librepensamiento. Agradecemos vuestra presencia y sobre todo agradecemos a los conferencistas, quienes van a desplegar sus reflexiones desde diferentes enfoques y perspectivas para darnos un panorama humanista y social sobre este fenómeno que nos afecta a todos y que ya está entre nosotros. Nuestra Asociación 20 de setiembre adhiere fuertemente a los principios de Humanismo, Tolerancia y Librepensamiento, que entendemos son la base fundamental para la construcción de una sociedad en torno a un pensamiento fundado en la razón, una ética basada en valores e ideales, comprometidos con el pluralismo y los derechos humanos, que garanticen la libertad y la dignidad.

En este sentido, nuestro objetivo esta tarde no es hacer una exposición técnico-científica estructurada sobre la Inteligencia Artificial (IA) o la tecnología que tiene detrás, en cambio como ciudadanos librepensadores que somos analizamos la sociedad y sus cambios, considerando al ser humano como centro de todas las cosas, y como estos cambios inciden en los comportamientos, en el relacionamiento e incluso a la propia vida humana. Por tanto nuestro interés es analizar el tema de la IA desde una perspectiva Ética y Moral, centrada en la persona en su calidad de tal, y en el respeto de su dignidad y derechos, cuestiones fundamentales para la construcción de

Las sociedades cambian llevando a nuevas formas de relacionamientos entre las personas y entre las personas y nuevas entidades que surgen como consecuencia de las relaciones. La IA crea las condiciones de un relacionamiento entre el sistema y ser humano, que es compleja y que lleva muchas veces a la creación de diferentes identidades digitales que interaccionan entre sí. El desarrollo de realidades virtuales, las redes sociales, los teléfonos celulares inteligentes son solo algunas de las aplicaciones que han transformado la relación entre las personas y entre personas y sistema, creando un espacio digital en el cual las personas son generadoras de contenido y que están todo el tiempo compartiendo información donde parece que cada vez se escucha menos y se juzga más. Un espacio digital quizás poco regulado, donde parecería que se quiere vender un modelo de felicidad por fuera de la realidad. Entre esto y otras cosas, todo esto que apareció repentinamente hace poco (algunas décadas) indudablemente afecta el comportamiento del colectivo humano y a la propia persona como singularidad. La relación entre el comportamiento y la IA será el tema de nuestra Compañera *Silvia Balladares* Vice Presidenta de la Asoc. Civil 20 de Setiembre en su ponencia titulada: **La IA y su impacto en la conducta humana.**

Como librepensadores y humanistas defendemos el sistema republicano democrático y laico como sistema de gobierno que garantiza la libertad y el respeto de los derechos de todos, siendo la educación un pilar fundamental para garantizar un sistema saludable. En este sentido, educar en tecnología e IA desde una perspectiva de uso responsable se vuelve una necesidad prácticamente impostergable para los tiempos que corren. Un uso responsable de la IA reduciría las probabilidades de su mal uso y con eso aumentaría las posibilidades de beneficiar los sectores más desprotegidos. Por ejemplo, el chat GPT no es malo ni bueno, lo es según su uso. La docencia e interacción con la IA será el tema de abordaje de nuestra mesa redonda la cual estará integrada por: *Juan Andrés Bresciano, Silvia Hawelka, Víctor Rodríguez y Waldemar Fontes* y que lleva como título: **Docencia e IA: Estado de situación y problemática.**

Podemos reflexionar y quizás la mayoría de nosotros coincidamos que la educación en IA, hará más responsables a las nuevas generaciones de ciudadanos digitales, y quizás beneficiando a más personas en una comunidad en constante cambio, pero como se mide este beneficio, ¿beneficio es

igual a felicidad?, ¿que tipo de felicidad buscamos?, en una sociedad de consumo que ofrece precisamente consumir más para conseguir esa felicidad negando y ocultando muchas veces el fracaso, desconociendo que el fracaso es parte de la vida y que tenemos que aprehender de él y a vivir con él, fomentando una suerte de utilitarismo de consumo en el cual la felicidad se sustenta por el simple hecho de cambiar un útil por otro mejor.

En este sentido cabe preguntarnos qué tipo de utilitarismo queremos, el utilitarismo es aquella filosofía cuyo fin es el ser humano y procura su felicidad en el sentido de alcanzar la mayor cantidad de personas, hay muchas organizaciones sociales que buscan este bien común pero hoy con la aparición de las IA cabe reflexionar hacia donde nos conduce en este sentido. Pero hay algo que parece ser un hecho, La tecnología es la base del sustento de otras tecnologías, trabajo y mercados. Sobre el Utilitarismo y su relación con la IA nos estará hablando nuestro Compañero *Diego Casera* en su conferencia titulada: **El Utilitarismo y la IA.**

Desde el origen de la civilización, la humanidad ha buscado el conocimiento de sí misma y con la aparición del humanismo se empezó a valorar más al ser humano por lo que es, un ser con ideales y valores en lugar de un objeto teológico, dando lugar a nuevos paradigmas que motivaron grandes cambios a lo largo de las épocas. Pero el Humanismo es una construcción filosófica, que fue evolucionando según las épocas, y por esa razón es relevante entender el contexto para ver de qué Humanismo estamos hablando. Hoy podemos decir que estamos ante un Humanismo que integra tendencias universales, como la inclusión social, la expansión de la conciencia, el respeto de la dignidad humana, la garantía de los derechos universales por encima de cualquier concepción metafísica, el resguardo de los bienes comunes planetarios, etc. Dentro de la incertidumbre que plantea las IA surge la necesidad de desarrollar un humanismo que garantice el bien común a través de estas virtudes universales, que son transversales a cualquier época. El tema del Humanismo y su relación con la IA será el trabajo de *Elbio Laxalte Terra* Presidente de la Asoc. Civil 20 de Setiembre, que al cierre de la jornada nos traerá su ponencia que se titula: **IA y Humanismo: una visión hacia el futuro.**

Nuevamente agradecemos a todos vuestra participación en esta actividad, augurando un fructífero intercambio que fortalezca nuestro pensamiento crítico sobre este tema de actualidad.



¿Qué es y qué no es la IA? Beneficios y Problemáticas

por Luis Calderón

Voy a traer las palabras con las que cierro ese texto: **estamos ante un gran desafío**. Y lo hago para que tengamos - casi en forma permanente - esta palabra en nuestra cabeza ("desafío").

Capaz que para algunos de nosotros enfrentarnos a esta particular dificultad con decisión (o por lo menos tener una inquietud al respecto) haya surgido en algún momento de esta década ("ChatGPT" mediante); otros no se han dado cuenta aún; y otros - seguramente los menos - no se den cuenta nunca. Y este desafío viene de la mano de que estamos (por lo menos la gran mayoría de nosotros) transitando una **revolución**.

La **Inteligencia Artificial** (IA) refiere al conjunto de aplicaciones que - de la mano de la informática - permiten realizar tareas complejas para las que antes eran necesaria la intervención del ser humano. En esta línea aparecen los "sistemas expertos", las "redes neuronales artificiales", el "aprendizaje profundo", la "robótica", y los "agentes inteligentes".

Los **sistemas expertos** son una de las formas más simples de inteligencia artificial y está conformado por herramientas que permiten resolver tareas específicas al igual que lo haría el razonamiento humano; están diseñadas para funciones y tareas concretas que requieren un buen nivel de conocimiento en la materia. Su funcionamiento se basa en la estructuración de reglas que le indican a una computadora las decisiones a tomar frente a un escenario en particular. Algunos ejemplos prácticos: el control de inventarios, la evaluación de productos (detectar daños y fallas), planificación empresarial para tomar decisiones, riesgos de inversión y proyectos. Por su lado, las **redes**

neuronales artificiales son un tipo de algoritmo que superan algunas limitaciones de los anterior, como su incapacidad de resolver casos nuevos o que están fuera de sus reglas de programación. Esto lo hacen a través de pequeñas unidades de información que, en colaboración con otras, procesan información; esta tarea las computadoras extraen información nueva a partir de aquella con la que se le alimenta, pudiendo obtener aprendizajes, optimizando sus funciones, y generando mejores resultados. Algunos ejemplos van en la línea de la atención al cliente (los famosos "chatbots" que nos dan respuesta a través de páginas web o de Whatsapp), la automatización de proyectos para delegar tareas sencillas, la creación de contenidos.

El **aprendizaje profundo** es un caso especial de las redes neuronales, pero con un nivel más alto de complejidad, permitiendo resolver tareas más complicadas y con requisitos computacionales elevados. Requieren una programación más complicada y ser alimentadas con extensas bases de datos; en otras palabras, esta línea de la inteligencia artificial va de la mano con la **minería de datos** (disciplina estadística que busca patrones en grandes volúmenes de información). Por su lado, la **robótica** es una rama independiente de la inteligencia artificial alimentada e impulsadas por redes neuronales artificiales. Es así que podemos encontrar robots inteligentes en nuestras casas (los robots "aspiradora"), en la medicina (el robot "Da Vinci" permite asistir a los cirujanos mejorando su precisión, destreza y la visión), en el transporte (los vehículos sin chofer), la industria militar (los aviones autónomos), los centros logísticos automatizados (algunas mutualistas locales tienen su servicio de farmacia automatizados), la fabricación a través de brazos electrónicos articulados, o de entidades bancarias que pueden revisar contratos sin necesidad de contar con colaboración humana. La robótica es ideal para realizar tareas complicadas, pero sobre todo para realizar actividades que trascienden las

capacidades de los agentes humanos, para las que no se dispone de personal, de tiempo, o son altamente riesgosas. Por último, los **agentes inteligentes** tienen la capacidad de tomar decisiones y actuar mediante razonamientos similares a los de los seres humanos con un buen margen de autonomía y libertad para aprender y ejecutar decisiones. Esta tecnología se encuentra en desarrollo, pero en el futuro se avizora que la gestión de tareas empresariales se vuelva más sencilla. Actualmente su uso es reservado, ya que implica consideraciones éticas de importancia.

El término *“revolución de la inteligencia artificial”* es utilizado para describir el avance acelerado y la aplicación de las tecnologías de inteligencia artificial precisamente en esos campos donde la inteligencia artificial se ha ido introduciendo... a veces en forma progresiva, y otras en forma abrupta.

Una revolución implica un cambio fundamental en las estructuras de una sociedad, sean estas políticas, sociales, económicas o culturales. Sea la Revolución Heliocéntrica de Copérnico, o la Revolución Científica del Siglo XVII, o la Revolución Darwiniana, o la Revolución Nuclear, o la Revolución de la Información: todas han transformado la forma en que entendemos el mundo y hemos llevado a avances significativos en la ciencia y la tecnología. Ahora bien, esta nueva *“revolución”* (si en definitiva llega a concretarse) seguramente tenga impacto directo en aquello que nos permite desarrollarnos personalmente, en contribuir a la sociedad, en integrarnos como colectivo, y que nos permite generar ingresos: es decir, hay que ver como esta revolución impactará sobre los trabajos, oficios, y profesiones. La inteligencia artificial permite que distintos tipos de computadoras puedan realizar tareas complejas que antes requerían del ser humano, de su inteligencia, y de su capacidad de comunicación.

Retengamos este concepto: *“lenguaje natural”*. Este refiere a cualquier lenguaje utilizado para la comunicación entre seres humanos (el español, el inglés, el francés); es el lenguaje que utilizamos en la vida cotidiana para hablar, leer, escribir y comprender. A diferencia del *“lenguaje artificial”*, que es creado por los humanos para una tarea específica, el lenguaje natural se desarrolla de manera natural a través de la interacción entre las personas y su entorno. Este lenguaje natural es muy complejo y dinámico, está compuesto por un conjunto de reglas gramaticales, vocabulario, estructuras sintácticas y semánticas, y modismo que permiten la comunicación efectiva entre las personas. El lenguaje natural tiene una gran

particularidad: es muy flexible, lo que significa que puede ser utilizado de muchas maneras diferentes para transmitir ideas y emociones.

Para una computadora, comprender el lenguaje natural es muy complejo, ya que involucra un tipo de procesamiento que implica la comprensión de la semántica, la sintaxis, el contexto, la ironía, los errores, el sarcasmo y otros elementos. Y, ¿por qué hacer énfasis en esto?

Precisamente porque el *“ChatGPT”* (que para muchos sectores es la *“gran estrella del 2023”*) es un modelo de lenguaje natural basado en inteligencia artificial. Su propósito es generar respuestas en lenguaje natural a partir de preguntas o estímulos dados en ese mismo lenguaje, y así simular una conversación con un humano. Utiliza algoritmos de aprendizaje profundo para mejorar continuamente sus respuestas a medida que recibe más datos y retroalimentación... en otras palabras, podemos establecer un diálogo sobre algunos temas en un lenguaje que nos es conocido, sin necesidad de programar.

La *“revolución de la inteligencia artificial”* es impulsada por la disponibilidad de grandes **cantidades de datos**, el **avance del hardware informático** y los **avances de los algoritmos**. Como resultado, tiene la capacidad de transformar muchas industrias **al aumentar la eficiencia, reducir los costos y mejorar la toma de decisiones**. Como generalmente pasa: el avance científico suele tener una cara económica que lo impulsa.

Nunca podemos perder de vista que la *“Revolución Industrial”* que comenzó en 1770 tuvo diversas causas... Pero la primera máquina de vapor es anterior a 1700, con mejoramientos posteriores durante los siguientes 70 años; el ingeniero escocés James Watt la perfecciona en la década de 1770 permitiendo una producción más eficiente de energía mecánica para la industria textil, la producción de hierro y otros procesos industriales. El invento ya existía hacia más de 70 años, pero no se visualizaba (ni estaban dadas las necesidades) para que su utilización fuera masiva.

Algo similar ocurre con la inteligencia artificial... su historia comienza en la década de 1940 con la publicación de los primeros escritos académicos, cuando los científicos comenzaron a desarrollar teorías y técnicas para imitar la inteligencia humana en las máquinas; el primer gran mojón fue el desarrollo del primer programa para jugar al ajedrez en 1956.

John McCarthy inventó el término “*Inteligencia Artificial*” antes de la década del 60: “*Cada aspecto del aprendizaje o cualquier otra característica de la inteligencia puede, en principio, describirse con tanta precisión que se puede hacer una máquina para simularlo. Se intentará descubrir cómo hacer que las máquinas utilicen el lenguaje, formen abstracciones y conceptos, resuelvan tipos de problemas que ahora están reservados a los humanos y se mejoren a sí mismos*”.

Durante la década de 1960 se comienza a investigar la posibilidad de crear sistemas capaces de aprender y adaptarse por sí mismos. Surgen los primeros algoritmos y técnicas de aprendizaje automático, y se construyen los primeros sistemas expertos, programas informáticos que utilizaban conocimientos específicos para tomar decisiones.

La aplicación comercial comienza en la década de 1970, fundamentalmente para el procesamiento de datos y la automatización de tareas repetitivas. Es en esa etapa donde se desacelera el progreso por la falta de recursos y el desafío de crear sistemas más avanzados. El resurgimiento vendría en la década de 1980 con el advenimiento de las redes neuronales artificiales (un enfoque de aprendizaje automático basado en el funcionamiento del cerebro humano), también comienzan las primeras aplicaciones de reconocimiento de voz y procesamiento del lenguaje natural.

En la década de 1990, surgen nuevas aplicaciones comerciales y de consumo, como sistemas de recomendación de películas y música (precuroras de Netflix y Spotify), motores de búsqueda en línea (Google) y sistemas de reconocimiento de escritura a mano (herramientas que se utilizan para el procesamiento de formularios censales); también se desarrollan los primeros robots industriales y sistemas de control de procesos en la industria.

Con el nuevo milenio surgen sistemas más avanzados y complejos, como los sistemas de “*inteligencia artificial generativa*”, con capacidades de aprender y adaptarse a una amplia variedad de tareas y situaciones. También se desarrollaron sistemas en áreas como la robótica, la visión por computadora y la conducción autónoma.

Seguramente muchos de nosotros aún podemos decir “*yo no utilizo la inteligencia artificial*”. Por eso vamos a ver – rápidamente – algunos de sus principales usos a nivel cotidiano. La **telefonía celular** esta fuertemente basada en la inteligencia artificial (alcanza con ver los famosos filtros que muchas veces se utilizan para mejorar las fotos, o

los asistentes virtuales como SIRI y ALEXA, o el análisis de nuestros comportamientos individuales para mejorar la calidad de los servicios, o el “*marketing móvil*”), las **redes sociales** basan su contenido y sus sugerencias en la inteligencia artificial, las **recomendaciones de productos** de empresas como Mercado Libre y Amazon, los **robots para chatear** con las empresas de servicios públicos, las **indicaciones de mapas de tránsito (Waze)**, los filtros de SPAM de nuestro **correo electrónico**, la detección de **fraude electrónico**.

El futuro parece prometedor, y todo sería una cadena de alegrías y satisfacciones si no fuera porque el auge de la inteligencia artificial también plantea desafíos sobre el impacto potencial en los trabajos, la privacidad y la seguridad. Las preocupaciones sobre los impactos de la inteligencia artificial en la sociedad están vigentes, y son fuente de debate y cuestionamientos: algunos temen que pueda comenzar a reemplazar a los trabajadores humanos en ciertas tareas, aumentando la desigualdad económica y puedan ser utilizada para la vigilancia masiva o como forma de control social.

Ciertamente que – al incorporar la robótica a este escenario – existen varias tareas que se encuentran con un mayor riesgo que otras, principalmente aquellas que son **rutinarias y repetitivas** (líneas de producción, ensamblaje de piezas, clasificación de productos), o **basadas en un análisis de datos** (la entrada de datos, la contabilidad básica, procesamiento de facturas, gestión de inventarios), o **tareas que impliquen la toma de decisiones simples** (trabajos como la atención al cliente, el soporte técnico, la programación de rutas de entrega y la planificación de horarios), o **tareas de alto riesgo** (minería, limpieza industrial, plantas nucleares), o **tareas de habilidad manual** (carpintería, joyería y la fabricación de textiles). Pero **¿esto no ha ocurrido a lo largo de la historia? ¿Los riesgos por la evolución tecnológica no han estado siempre presentes?**

La inteligencia artificial, en tanto que evolución tecnológica, impacta directamente en como se combinan los **factores productivos** de capital y trabajo. La obsolescencia laboral (o profesional) no es algo nuevo para la humanidad, pero si lo puede ser para un trabajador (cualquiera de nosotros) cuando nos damos cuenta de que nuestras habilidades y conocimientos particulares nos vuelven obsoletos o irrelevantes por los avances tecnológicos y los cambios en el mercado laboral.

En tanto que ciudadanos, integrantes de la sociedad, y librepensadores, es importante que

nos aseguremos de que los beneficios de la inteligencia estén equilibrados con las consideraciones **éticas**, libres de **discriminaciones y sesgos**, y que estén con una **regulación adecuada**. Al igual que en tantas otras instancias deberemos no caer en dogmas, ni en falsas verdades, ni en mesianismos ni *“gurúes tecnológico”* (algo muy de moda), ni en *“cantos de sirenas”*, ni en el apabullante concepto de *“la inteligencia artificial nos va a reemplazar a todos”*.

A medida que la inteligencia artificial sigue evolucionando, adentrándose y transformando nuestra sociedad, es importante considerar estos desafíos y trabajar para garantizar que se desarrolle y utilice de manera responsable y beneficiosa para todos. Obviamente, esto va a implicar la regulación y supervisión adecuadas de los sistemas, así como la educación y conciencia pública sobre los beneficios y riesgos.

Ahora bien, **¿cuáles son algunos de los principales desafíos que se deberán resolver en un futuro cercano?**

- **Sesgo de datos:** es la presencia de prejuicios o desequilibrios en los datos utilizados para entrenar un modelo de inteligencia artificial. Estos prejuicios pueden surgir debido a diversos factores, como la falta de representatividad de la muestra de datos, la inclusión de datos incompletos o inexactos, la influencia de estereotipos culturales y sociales en los datos, entre otros. El sesgo puede tener consecuencias negativas y significativas en la precisión y justicia de los resultados generados por un modelo de inteligencia artificial. Por ejemplo: si un modelo de aprendizaje automático se entrena con datos que contienen prejuicios raciales o de género, es probable que reproduzca estos prejuicios en sus resultados, lo que puede tener efectos discriminatorios.
- **Explicabilidad y transparencia:** muchos sistemas son complejos y difíciles de entender, lo que dificulta que los usuarios sepan cómo se toman las decisiones o identifiquen errores o sesgos en el sistema.
- **Seguridad y privacidad:** a medida que los sistemas de inteligencia artificial se generalizan, plantean nuevos riesgos para la seguridad y la privacidad, en particular cuando se trata de datos personales confidenciales.
- **Ética y responsabilidad:** los sistemas de inteligencia artificial pueden tener impactos significativos en las personas y la sociedad en su conjunto, lo que plantea importantes cuestiones éticas sobre su uso y la responsabilidad de quienes los crean y los implementan.
- **Interacción humano-robot:** a medida que los sistemas de inteligencia artificial se vuelven más avanzados y autónomos, es importante considerar cómo los humanos interactuarán con ellos y asegurarse de que estén diseñados de una manera segura e intuitiva para que los humanos los usen.

Abordar estos desafíos (y todos los que se van a presentar en el futuro) requerirá la colaboración en una variedad de disciplinas, incluidas las ciencias de la computación, las ciencias sociales, la psicología, la filosofía y el derecho, la educación, los especialistas en salud, entre otras.

Desde una mirada optimista algunos piensan que la productividad crecerá hasta límites insospechados, y que ya no necesitaremos trabajar. Las máquinas estarán a nuestro servicio y nos daremos la gran vida. Otros opinarán que, al menos en el medio plazo, la combinación del hombre con la máquina nos abrirá muchísimas puertas y permitirá un gran avance de la sociedad. Los pesimistas, por otro lado, temen que las máquinas nos quiten el trabajo y que, a largo plazo, tomen conciencia propia y dicten sus propias decisiones. Así, podrían llegar a construir ejércitos imposibles de controlar o bombas que no podamos comprender. Por primera vez en la historia el genio del ingeniero, del inventor, está amenazado por la propia máquina que él ha creado.

Las miradas dependerán de cómo se utilice y de cómo se gestione. Si se utiliza de manera responsable y para el bien común, será una herramienta poderosa para mejorar la sociedad... obviamente que estamos ante un gran desafío.



La IA y su impacto en la Conducta Humana

por Silvia Balladares

El impacto de la inteligencia artificial en la conducta humana es una realidad no siempre percibida exteriormente. La conducta no es un hecho o un objeto, sino un proceso en parte privado o encubierto, compuesto por pensamientos, sentimientos, afectos, emociones. La IA opera entonces en la conducta manifiesta, encubierta y/o refleja. La modificación de conductas adaptativas a la influencia de los contextos digitales y tecnológicos, implica procesos de aprendizaje que introducen cambios graduales, a veces inadvertidos por encubiertos, que como en un juego comienzan siguiendo la curiosidad o la novedad. Luego se mantienen por moldeamiento o reforzamientos, ya que su utilización o los resultados obtenidos generan nuevas posibilidades o habilidades.

Es así que encontramos en la IA la oportunidad de mejorar la calidad de vida y trascender limitaciones físicas y mentales, tal como prevee una línea del transhumanismo. Allen Newel - investigador en informática y psicólogo cognitivo - en el año 1956, amplía la propuesta inicial de Turing A (1950), proponiendo la posibilidad de integrar a los contextos digitales, arquitecturas cognitivas similares a las del ser humano. Posteriormente John Anderson aporta conocimientos sobre arquitecturas utilizadas por los cognitivistas para describir la psicología del aprendizaje, como la capacidad para resolver problemas y por otra parte las contribuciones de las neurociencias respecto al funcionamiento de las redes neuronales, concibiendo la similitud entre ambas inteligencias: natural y artificial.

Su desarrollo posterior ha hecho que en los últimos años, la IA haya cambiado nuestra disposición a la utilización de dispositivos tecnológicos, ya que al tener similitud con el comportamiento humano, genera la ilusión de proximidad en su respuesta ante necesidades específicas. Para lograrlo incorpora elementos provenientes del desarrollo de las ciencias psicológicas (ciencia de la conducta), pero también de la sociología, la economía y la seguridad.

Actualmente la IA es capaz de utilizar distintos métodos de aprendizaje, como el aprendizaje automático escalable, profundo o no supervisado por el ser humano, a partir de datos no estructurados. De esta forma elimina la dependencia o supervisión de un ser humano. Asimismo, su algoritmo se adapta y ajusta para ganar cada vez más precisión, a partir del aprendizaje por modelado y reforzamiento, así como de la imitación de las redes neuronales que permiten incluso la retroalimentación y reajuste. La IA es capaz de tomar decisiones valorando información, razona automáticamente y toma decisiones basadas en la lógica, la inferencia y el razonamiento probabilístico, es capaz de reconocer objetos y la voz, hablar directamente en lenguaje que imita al lenguaje natural, así como también es capaz de reconocer las emociones. Actualmente se diferencia entre la IA estrecha, general o super IA, que es la que más se aproxima al comportamiento humano y no requiere su supervisión.

La IA emocional integra las investigaciones del psicólogo norteamericano Paul Eckman, sobre la universalidad de las manifestaciones emocionales y el reconocimiento de las emociones a través de los gestos faciales y reacciones galvánicas, utilizados por la psicología forense para detectar mentiras, contribuyendo a la capacidad de autonomía de la inteligencia artificial para generar mayor empatía con el usuario.

La IA emocional conlleva un gran potencial, que lleva a algunos psicólogos a explorar la posibilidad de utilizarla para ayudar en el primer abordaje diagnóstico y colaborar en el tratamiento de problemas de salud mental, como la depresión, la ansiedad, los trastornos alimenticios, el estrés, las adicciones, así como contribuir al apoyo terapéutico virtual a través de aplicaciones móviles como los chatbots. Los chatbots son programas de software que utilizan la IA para interactuar mediante el lenguaje natural, como si fuera una conversación entre personas. En las empresas son comúnmente utilizados en aplicaciones de mensajería, sitios web y aplicaciones móviles para interactuar con los usuarios y proporcionar respuestas automatizadas a preguntas frecuentes, con asistencia al cliente las veinticuatro horas, los siete días de la semana. También se utilizan en la atención médica, donde se usan para ayudar a los pacientes a programar y recordar citas médicas, así como están disponibles para responder preguntas generales, al igual que en áreas como el entretenimiento, la educación y la banca, para mejorar la experiencia del usuario y reducir la carga de trabajo de los empleados.

Otro ejemplo de chatbots son el ChatGPT o los chatbots aplicados para la prevención del suicidio, que aprovecha la ventaja que brinda la gran aceptabilidad que tiene entre los adolescentes el teléfono inteligente y funciona como una app diseñada para identificar patrones de lenguaje que sugieran que la persona está experimentando pensamientos suicidas o de autoeliminación, a través de expresiones como "me quiero morir", "no veo ninguna razón para vivir", etc. Al detectarlo envían mensajes programados para la primera intervención en estos casos, para luego a través de la persuasión y ciertos pasos derivar a teléfonos de línea o chats donde asisten expertos en tiempo real o incluso al proveedor de salud, haciendo uso de la velocidad de procesamiento propia del entorno digital. En Uruguay se presentó a nivel nacional Proyecto APP es Vida "60 segundos que salvan vidas", para la prevención del suicidio, ante los organismos responsables de la salud pública. Es importante tener en cuenta que la IA no reemplaza a los profesionales de la salud mental, los chatbots no pueden reemplazar el tratamiento psicológico o psiquiátrico tradicional, pero sí puede utilizarse como una herramienta complementaria.

La IA también está presente cada vez más en el campo de la medicina, asistiendo al médico en el diagnóstico y el tratamiento de enfermedades, mejorando la atención en cuanto a registros médicos electrónicos como las historias clínicas,

mejorando la precisión en las radiologías e imágenes y resultados de pruebas de laboratorio, en lo vinculado a la comunicación con el usuario respecto por ejemplo en el seguimiento de enfermedades crónicas. Permite desarrollar prótesis inteligentes que puedan ayudar a las personas con discapacidades a realizar tareas cotidianas y brindar recomendaciones previo a acceder a la atención por un profesional de la medicina, entre otros. Es importante tener en cuenta que la IA no reemplaza a los profesionales médicos, sino que los complementa al proporcionarles información valiosa y ayudarlos a tomar decisiones informadas.

Es necesario advertir que para reflexionar sobre el impacto en la conducta humana de la IA, no debemos caer bajo el efecto del misticismo tecnológico o de la actitud que conciba un futuro deshumanizado o que alberga visiones radicales que cuestionan la existencia de la conciencia humana. Sabemos que la conciencia humana es semántica, es simbólica y meta cognitiva, de esa forma nos permite acceder al sentido de las vivencias. La inteligencia humana es capaz de adaptarse y comprender, no solo a partir de datos. Debemos ser objetivos respecto a las oportunidades que brinda la IA, así como a los riesgos que conlleva y por lo cual debe ser regulada como toda actividad cuyo uso será universal. Actualmente la Unión Europea debate acerca de su regulación ética y diría la bioética en el uso de la IA, para que sus fines sean los mejores: neuro derechos, derechos digitales y tecno derechos, requieren acuerdos y construcción de pactos de tipo ético, bioético, político y legal; así como respuestas de la biopolítica a nuevas formas de gobernanza; a los impactos de las IAs en procesos y actores educativos; etc.

Tal vez la inteligencia artificial en el marco del transhumanismo, agrega cada vez más a la conducta humana en su dimensión biopsicosocial aquella que deriva de la interacción con el contexto digital y las nuevas tecnologías. **¿Podemos hablar hoy de contexto biopsicosocial digital?** ¿Cómo reconfigurar nuestra comprensión humanista, haciendo eco de esta referida revolución tecno humanista, descrita como la mayor revolución en la historia de la humanidad?

La inteligencia artificial ha sido utilizada para analizar, predecir, identificar patrones de comportamiento (sugerir preferencias en base a patrones de conducta del consumidor, ej. Netflix), replicar la conducta humana, generando

sustitución, facilitación y monitoreo.

Si bien han sido múltiples las funciones que la IA ha aportado al bienestar de las personas y que su regulación se encuentra en proceso, lo cierto es que la industria está liderando su desarrollo, por encima de la academia y de los ámbitos político institucionales, tanto nacionales como internacionales. Su desarrollo es vertiginoso y actualmente se trabaja en la comprensión de los impactos en distintas áreas de desenvolvimiento.

En el área de la salud mental, nos preguntamos que sucede con los pactos éticos de atención, ya que la IA no brinda garantías respecto a quien se haga responsable, hace imposible un consentimiento informado y no puede comprometer el no uso de información individual. La IA no está intencionada a la verdad o a la intimidad y la conectividad digital es un factor de inclusión o exclusión social, generando una brecha digital a partir del analfabetismo y hegemonía del lenguaje de datos. La dependencia o manipulación podría disminuir el esfuerzo adaptativo provocador de la inteligencia natural, de la creatividad y del aprendizaje, que precipita la interacción con las fuentes del conocimiento, si bien al mismo tiempo la IA vuelve a éstas más accesibles.

Una de las mayores preguntas que debemos hacernos es la de la relación entre inteligencia artificial y conciencia humana, ya que al contrario que muchos discursos reduccionistas, la conciencia es el motor del progreso humano para la convivencia y desarrollo individual. Ciertamente

el temor al cambio o la amenaza ante la sustitución, el reforzamiento del aislamiento, la ilusión que genera la IA emocional respecto a la empatía y el rapport humanizado, la ausencia de otro en la comunicación, la pérdida de privacidad, el control excesivo, genera ambivalencia hacia su avance. Se ponen sobre la mesa cuestiones como el conflicto entre seguridad y/o la hipervigilancia, la privacidad o la invasión de la vida privada, las capacidades de razonamiento o la réplica de información.

Al ser más dependientes de la tecnología y de su evolución constante, hoy muchos jóvenes sienten que nunca llegan a tener lo necesario, siempre hay algo más, siempre algo cambia. Sin duda tendrán más posibilidades de acceso a la información, a futuro, quienes estén más familiarizados con la tecnología y aún más quienes sepan de programación y análisis de datos.

El manejo mnemico de la información ya no es un distintivo entre IA y I.Natural. La IA es una herramienta diseñada para mejorar y complementar la capacidad humana. Su influencia depende en gran medida de cómo se regule, con que fin se utilice y de que manera se generalice o integre en la sociedad.

Para finalizar, la IA en este momento histórico, provoca cambios conductuales asociados a la forma de interacción con la tecnología. Como toda novedad genera una sensación de amenaza y gran monto de ansiedad ante la pérdida del mundo conocido y la emergencia de un nuevo lugar para la información y el conocimiento en nuestras vidas.



**Asociación Civil
20 de Setiembre
LIBREPIENSAMIENTO - TOLERANCIA - HUMANISMO**

MANIFIESTO HUMANISTA : UN LLAMAMIENTO A FAVOR DE UN NUEVO HUMANISMO PLANETARIO

“Los humanistas han defendido consistentemente el valor beneficente de la tecnología científica para el bienestar humano. [Sin embargo] Hay graves peligros asociados al uso incontrolado de las tecnologías. Las armas de destrucción masiva (termonucleares, biológicas y químicas) todavía no han sido reguladas de manera efectiva por la comunidad mundial. De manera similar, invenciones innovadoras en genéticas, biología e investigación médica (tales como la ingeniería biogenética, la clonación, el trasplante de órganos, y así sucesivamente) entrañan posible peligros, pese a que ofrecen inmensas posibilidades para la salud y el bienestar humanos”

“ ... sostenemos que el mejor modo de tratar los asuntos relacionados con las aplicaciones tecnológicas son los debates bien informados, y no la apelación a dogmas absolutistas o a consignas emocionales. Cada innovación tecnológica necesita ser evaluada en términos de los potenciales riesgos y beneficios que pueden acarrear a la sociedad y al medio ambiente. Ello supone un cierto nivel de instrucción científica”

Leer el Manifiesto Humanista en:
<https://20desetiembre.org/WP2020/2006/09/20/manifiesto-humanista-2000>



MESA REDONDA: Docencia e IA: estado de situación y problemática

Intervención: por Silvia Hawelka

"Ahora ya nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo. Los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador". (Freire, P. Ed SXXI, 2012, p.9).

Esta frase, que puede resultar un poco desestabilizadora, por la concepción que en general se tiene sobre la educación, resulta ser, cuando hablamos del tema de la IA, bastante pertinente y por supuesto actual, sin embargo es extraída del libro *"Pedagogía del Oprimido"* escrito por Paulo Freire en 1970. Es decir hace más de 50 años.

Más allá de la realidad que trasluce esta frase, ya que desde hace tiempo se considera que el aprendizaje se produce en ese espacio de interacción con otros y el docente como mediador, tampoco es nada nuevo que la educación siempre está en jaque, puesto que se entiende, que educar, es también pensar en aquello que debemos hacer con nuestra cultura, en relación con su reproducción y transformación.

Podríamos llegar a pensar, cómo se ha planteado por algunos, que la IA está cambiando el curso de la historia de la humanidad y tal vez cabría

preguntarse en qué medida puede afectar el control que tengamos de nuestra civilización. Entraríamos así en un plano ético que pienso no es el objetivo de este espacio.

Centrándonos en la educación, y nuevamente acordando con el pedagogo brasileño Paulo Freire, reconocido por sus aportes a la pedagogía crítica, la educación es, praxis, reflexión y acción sobre el mundo para transformarlo, en ese sentido no podemos dejar de abordar el tema de la IA en la educación.

Se ha discutido mucho en los últimos días acerca del chat GPT de OpenAI u otros similares y han surgido varios puntos de vista u opiniones. Algunas posiciones presentan visiones un tanto apocalípticas y otras proponen un afán integrador. Lo cierto es que mientras se discute, querámoslo o no, la capacidad de penetración de esta tecnología hace que ya esté metida en la educación.

De todas formas, podemos pensar que, en un sentido amplio, estas discusiones reviven o reeditan en cierta medida, discusiones anteriores sobre el uso de la tecnología. Ya desde el uso de la escritura, discutido en su época por algunos

pensadores de la dialéctica, pasando por la imprenta y la posibilidad de acceso a más individuos, los correctores ortográficos de las computadoras y Wikipedia, siempre cualquier innovación tecnológica provoca desestabilización aunque sabemos que por la fuerza de los hechos, los grandes cambios o revoluciones tuvieron su origen en lo tecnológico.

Si trasladamos estas discusiones al ámbito docente podemos encontrar en relación a la IA tres posturas diferentes. Una de ellas es una respuesta casi persecutoria y apocalíptica, y se basa en que poco menos la IA sustituirá a la educación y ya no serían necesarias más escuelas y sobre todo docentes. Esta postura lleva a tomar por parte de los docentes una actitud defensiva, con ánimo de neutralizar su uso en el sistema educativo. Es decir, desprestigiar, quitarle valor, encontrar tus fallas.

Otra postura es la de la negación. Es decir tratar de hacer como que esto no sucede, que la IA es algo así como fantasía. Esta posición tal vez es la más peligrosa, pues negar su existencia no está de acuerdo con la realidad. Lo deseable es que se comprendiera que la IA es parte de la vida cotidiana y afecta sin duda la forma de interactuar de los alumnos y los docentes con el conocimiento.

Una última postura es la de interiorizarse con la IA y tratar de que esto que pareciera una amenaza, pueda usarse a favor o convertirse en oportunidad, tanto de los alumnos como de los docentes.

De la mano de esta idea, podríamos plantearnos una pregunta más general en este avance de la IA, que además irá en aumento y probablemente de manera exponencial y esa pregunta es: ¿qué vale la pena enseñar? o más bien: ¿qué tiene sentido aprender?

Una respuesta básica a esta pregunta es que la educación y los docentes deben apuntar a algo que ya se viene haciendo hace varios años, y es al desarrollo del pensamiento crítico, y en este caso cobra muchísima importancia esta capacidad para buscar y analizar críticamente la información.

Cuestión que es difícil de conseguir en este bombardeo y fugacidad de la información. Se da la paradoja de que estamos bombardeados por la información pero nunca estuvimos más desinformados. Precisamente en parte es causa y efecto, ya que poder analizar requiere de tiempo y voluntad y la instantaneidad muchas veces hace que una noticia tape la otra, o que la variedad de versiones es tan grande que no sea posible confrontarlas, e incluso muchas veces comprobar

su veracidad. Este es otro tema de gran importancia y que tiene como riesgo colateral esta otra paradoja; o se cree en todo sin cuestionar o más bien no se cree en nada y se cae en una zona de apatía, descreimiento, ignorancia consciente.

¿Por qué si hablamos de IA, nos derivamos al tema del pensamiento crítico? Porque necesitamos ser conscientes de que la IA no es magia, ni que todo lo que se desprende de ella es verdad, ni que ya no será necesario aprender porque todo puede ser resuelto a través de ella.

Por el contrario tenemos que tener claro que esa IA está alimentada por humanos y en consecuencia posee todos los sesgos que tenemos los humanos. La ventaja es que procesa a una mayor velocidad muchísima información.

Volviendo entonces a qué importa enseñar y que importa aprender con la aparición de esta nueva tecnología, importa decir que debemos continuar formando ciudadanos con habilidades digitales pues de otra forma corren el riesgo de quedar excluidos de la sociedad y manejar esta IA es parte de ello.

De mi experiencia personal a nivel primario y secundario básico, este tipo de IA en la educación no está siendo por el momento muy útil para los alumnos, sí para los docentes. Paso a explicar.

Para que el chat GPT por ejemplo, pueda elaborar un texto sobre determinado tema, hay que preguntar con precisión ya que se maneja mediante preguntas o pedidos. Es decir si hago una pregunta general, la respuesta también es general, e incluso puede ser incompleta y a veces hasta contener ciertos errores. Es cierto que ofrece la posibilidad de repreguntar, de esta forma se va precisando o acotando la información. Pero para ello hay que saber preguntar, hay que leer críticamente lo que aporta para poder seguir pidiendo aclaraciones o mayor información o verificaciones. Es decir, se necesita de algún tipo de conocimiento para que el producto sea bueno.

Por esta razón, una de los miedos más importantes que era no poder determinar lo que un alumno sabe pues no sería tan fácil saber si lo realizó él o el chat GPT, ya no es tan importante porque los alumnos que no poseen conocimiento suficiente, podrán en algún momento engañar al profesor, con algún trabajo realizado por este chat, pero no siempre porque necesitan de conocimiento para llegar a un producto creíble.

Mencionaba anteriormente que está siendo más útil al profesor porque en este proceso de reforma en el que hay una gran incertidumbre y poca información, los profesores encuentran ayuda, por ejemplo para planificar o evaluar por rúbricas si consiguen preguntar correctamente o alimentar con datos precisos. Sucede que tienen más herramientas que los alumnos para comprobar críticamente si la información que les aporta es útil o no y para continuar preguntando.

Ahora bien algo muy positivo que considero que trae este chat, es la necesidad de un cambio de postura del profesor, fundamentalmente a la hora de evaluar. Si bien esto en principio es uno de los mayores temores docentes, pues desde cierta perspectiva de enseñanza, la evaluación de conocimientos referidos a un contenido es lo que indica lo que un alumno sabe o aprende. Sucede que como docente no puedo evaluar información, primero porque hoy se encuentra en cualquier lado y ahora podríamos decir que la hace el chat.

Aquí recuerdo la pregunta que se realizaba una reconocida pedagoga argentina Rebeca Anijovich, ella se preguntaba: ¿qué puede perderse un alumno que no vino hoy a mi clase? Si la respuesta a eso la puede encontrar en internet, entonces mi clase no sirvió para nada. Es importante tener presente que el contenido no se puede desprender de cierta forma de hacer o de decir propia de la disciplina.

Como docente, necesito desarrollar y evaluar también habilidades, para ello tengo que proponer situaciones o problemas a resolver en los que sea necesario, reflexionar, discutir, resolver por diferentes caminos o formas, rebatir opiniones de otros, siendo fundamental repreguntar o pedir explicaciones sobre lo que afirman o responden. Es decir un sinfín de estrategias que como docente se tienen, si se enseña de determinada manera.

Lejos quedó o tiene que quedar de las aulas, aquello de "te muestro como se hace para que luego lo apliques". No se trata de tener buena memoria para recordar datos, información, algoritmos, sino de entender cómo funcionan y que puedo hacer con ellos. Construir el aprendizaje con otros, colaborativamente y pudiendo dar razones o explicaciones de por qué se hace o se sostiene tal o cual cosa. Desde esta perspectiva el chat GPT se convierte en una oportunidad o una herramienta más, y deja de ser el cuco o la salvación a todos los problemas.

Por otro lado importa decir que existen numerosas empresas interesadas en invertir en tecnología de la educación con un afán prioritariamente mercantilista. Esto ha sucedido siempre, por ejemplo con las editoriales, que imponen métodos de enseñanza para vender los libros mostrando excelentes bondades. Por citar un ejemplo menciono el famoso método Singapur para la enseñanza aprendizaje de la matemática. En general la mayoría de estos intentos caen con el tiempo o son superados por otros. Por lo que mi opinión es que también importa desarrollar el espíritu crítico en los docentes para poder discernir entre lo que podríamos llamar los poderes fácticos que afectan a la educación, fundamentalmente el empresarial.

Se hace entonces hoy más que nunca necesario pensar en la educación como forma de progreso individual y social. Para eso la educación tiene que ser política de estado, tiene que adecuarse a la realidad actual y pensarse para el futuro. No podemos negar la inclusión de la tecnología en la educación y desde edades bien tempranas, porque es lo que rodea a los niños desde su nacimiento. Pero sí tenemos que pensar en qué tipo de hombre queremos construir y sobre todo en qué tipo de ciudadano es imprescindible formar para seguir siendo una sociedad de progreso en la que el individuo sea el centro, con miras a que prevalezca el interés común sobre los intereses particulares.

Necesitamos de ciudadanos activos y para eso inmersos en una sociedad que avanza con la tecnología, entonces debemos dotarlos de herramientas que les permita vivir y actuar en este mundo de manera satisfactoria y diría más, no solo actuar, sino crear futuro.

En los últimos tiempos, hasta he escuchado que las capacidades lógico matemáticas y las científicas que siempre han sido estructurantes del pensamiento deberían dar paso a las habilidades socioemocionales, ya que habrá quien pueda resolver o pensar las cosas por nosotros haciendo referencia a la IA. A mí me parece que ni lo uno ni lo otro. Debemos formar individuos que puedan desarrollarse de manera integral y en todos los sentidos, racional, emocional y espiritual.

En suma, creo que la IA, específicamente este chat, como todas las otras tecnologías que fuimos incorporando tendrá que servir para pensarnos como individuos y sociedad y para potenciar nuestro desarrollo como seres humanos.

Intervención: por Juan Andrés Bresciano

Las reflexiones que vuelco en estas páginas se basan en el uso que he hecho de las aplicaciones de los sistemas conversacionales de inteligencia artificial en el desempeño de mi labor profesional. Soy docente universitario de Ciencias Históricas y como tal debo cumplir tres funciones complementarias: enseñanza, investigación y extensión. Por razones de espacio, las consideraciones que formularé se limitarán a las tareas de investigación. Comenzaré por referir el impacto que las nuevas tecnologías tienen en la actividad que desarrollo, para comentar, luego, el modo en que la inteligencia artificial la afecta.

Antes de la generalización del uso de las herramientas informáticas, en el proceso de búsqueda de información para abordar un objeto de estudio, el investigador recurría a la consulta de bibliografía y de fuentes primarias en repositorios clásicos. Para ello, debía trasladarse a las bibliotecas en que esos materiales se encontraban, consultar los catálogos disponibles en los casilleros tradicionales, y solicitar los libros, los periódicos o las revistas de su interés, identificados a partir de los datos que proporcionaban las fichas del catálogo. Con la informatización de los catálogos y su transformación en bases de datos, la tarea se simplificó. La consulta en línea de esas bases de datos ahorró traslados innecesarios, en caso de que la búsqueda por los nuevos medios no arrojara resultados. A su vez, la posibilidad de utilizar descriptores simplificó la tarea, que antes requería las consultas separadas de los catálogos de autor, de título y de tema. Paralelamente, el desarrollo de Internet y el crecimiento exponencial de sitios web con material informativo, hizo de la red de redes el principal repositorio a escala planetaria. Los motores de búsqueda se convirtieron, entonces, en las nuevas herramientas de las tareas prospectivas.

Desde entonces, a diferencia de los catálogos y los ficheros tradicionales, estos instrumentos proporcionan al usuario un listado selectivo de sitios que responden a los criterios que define el usuario. La selección varía significativamente de acuerdo al motor de búsqueda que se emplee, los descriptores que se introduzcan y el idioma que se utilice. Cabe señalar que, en los resultados obtenidos de esta forma, se introducen mediaciones que el investigador no controla y que pueden sesgar sus indagatorias. Por eso, resulta conveniente realizar las mismas búsquedas en diferentes motores, con distintos términos y en lo

posible en varios idiomas, para garantizar una devolución sistemática y rigurosa de información. En lo que atañe al procesamiento de datos, es preciso destacar que las publicaciones en formato electrónico y la digitalización de textos impresos disponibles en Internet, amplían no solo la capacidad de búsqueda sino la de reproducción masiva o selectiva de textos, para su posterior análisis, ahorrando de este modo, un tiempo valioso que antes se destinaba a tareas mecánicas de transcripción.

Recientemente, la incorporación de sistemas conversacionales de inteligencia artificial introdujo cambios significativos en los procesos anteriores. Estos programas en vez de brindar un listado de recursos informativos ante una pregunta específica de un usuario, generan una respuesta en lenguaje natural que sintetiza los contenidos de esos recursos. Si bien esta función resulta revolucionaria, ya que permite generar síntesis que operan como si fueran fuentes secundarias o terciarias, sus consecuencias en el ámbito de la investigación resultan controvertidas, por varias razones. En primer término, las tareas de relevamiento y de procesamiento de datos no son mecánicas: implican decisiones que deben formularse explícitamente, dado que condicionan los resultados, e involucran operaciones de categorización, clasificación, caracterización, comparación, generalización y particularización, todas ellas consustanciales al trabajo del investigador, quien no puede delegarlas si actúa como tal. En segundo lugar, no todas las plataformas indican las fuentes primarias que utilizan para crear sus propias síntesis. Finalmente, aunque desde un punto de vista estilístico redactan adecuadamente sus síntesis, si se trata de temas altamente específicos algunas aplicaciones suelen inventar datos, generar relatos ficticios y desarrollar análisis totalmente erróneos, en base a ellos.

Con respecto a estas situaciones problemáticas, se puede establecer lo siguiente. Si el investigador desea que la aplicación le brinde una síntesis general sobre un tema no específico y que sirva como fuente secundaria o terciaria, deberá constatar que la información que contiene sea fidedigna, al igual que la relación entre los datos. Las plataformas generan esquematizaciones prácticas siempre y cuando partan de referencias verdaderas. Para garantizar que así sea, conviene

utilizar programas que incluyan necesariamente la mención a las fuentes en que se basan sus respuestas a a preguntas del investigador. Hay denuncias que demuestran que ciertas aplicaciones ante preguntas muy puntuales, no solo crean informes falsos, sino que citan fuentes inventadas.[1] Existe un procedimiento que puede evitar estas situaciones: solicitar a la aplicación que cite las fuentes utilizadas (si por defecto no lo hace), indicando las direcciones de los sitios web en que se encuentran.[2] Este último requisito permite verificar por sí mismo la existencia (o inexistencia) de esas fuentes. De esta forma, el investigador podría obtener una síntesis primaria que lo oriente para el tratamiento de un tema, y que mencione las fuentes adecuadas para profundizar sobre él.

Cabe subrayar que de ningún modo esa síntesis puede sustituir a la investigación genuina, ni presentarse como una investigación. Existe el riesgo que algunos usuarios inescrupulosos se atribuyan la autoría de estos textos creados por inteligencia artificial. Sin embargo, dado que toda investigación remite a un objeto altamente específico, es improbable que ninguna de estas plataformas pueda redactar una monografía, o muchos menos una tesis. Sin embargo, puede llegar a elaborar ensayos breves o informes en los que se presente el estado de la cuestión sobre un tema.

Una utilidad indiscutible y mucho menos controvertida se relaciona con la traducción automática de textos. Para quien investiga, el acceso a fuentes escritas en otras lenguas, y su traducción parcial o completa, implica la superación de una barrera significativa. El grado de eficacia de estos programas depende de la lengua de la que se traduce y del idioma al que se traduce, pero en términos generales, resulta aceptable para las traducciones que involucran a textos de lenguas europeas modernas.

En el ámbito específico del análisis de fuentes basadas en la palabra escrita, la inteligencia artificial revela otra utilidad de interés. Si se dispone de fuentes digitalizadas mediante la tecnología de reconocimiento óptico de caracteres, las funciones de búsqueda, de procesamiento y de análisis de textos constituyen un recurso valioso, puesto que facilita el desarrollo de complejas operaciones de identificación, cuantificación y correlación estadística de palabras. De hecho, análisis lexicométricos que en décadas previas solo podían efectuarse con potentes equipos, hoy se encuentran al alcance de cualquier investigador. Cabe señalar, además, que la inteligencia artificial

demuestra una utilidad específica en la etapa final de la investigación, cuando la tarea consiste en comunicar los resultados. La labor de corrección de estilo se enmarca dentro de las funciones que estas plataformas habilitan. De hecho, herramientas de verificación ortográfica y sintáctica ya existen en los procesadores de texto.

La creación de imágenes a partir de una descripción verbal constituye otra de las funciones características de las aplicaciones de inteligencia artificial. Para ello, el usuario debe describir con precisión los componentes de la imagen que desea que la aplicación genere, y dependiendo del programa que se trate, este último crea una o varias imágenes que se corresponden con la descripción proporcionada. El usuario tiene la posibilidad de elegir entre varios estilos artísticos de representación, y algunos programas permiten un refinamiento de la imagen obtenida, hasta que se asemeje a la imagen que se tenía en mente. De hecho, varias de estas aplicaciones proclaman que son capaces de visualizar lo que el usuario imagina, de hacer tangibles y perceptibles sus sueños.

Estas aplicaciones han generado encendidas polémicas. Algunos sostienen que afecta a la profesión de los artistas plásticos. Otros afirman que los algoritmos recurren a imágenes preexistentes para generar las propias, vulnerando los derechos de autor. Al respecto, conviene efectuar algunas precisiones. La aparición de dispositivos capaces de generar imágenes ha sido considerados, tradicionalmente, como una amenaza para las artes. Lejos de haberlo sido, esos dispositivos ampliaron el campo de la producción artística y lo perfeccionaron. La aparición del daguerrotipo, primero, y de la fotografía, luego, no condujeron a la desaparición de la producción pictórica y escultórica, por el contrario, le otorgaron un nuevo valor y crearon las condiciones para el nacimiento de la fotografía artística. La creación del cinematógrafo, por otra parte, no supuso la desaparición del teatro sino que condujo al nacimiento del séptimo arte.

Desde hace varios años, la utilización de herramientas digitales y de programas de animación en la producción gráfica y audiovisual ha posibilitado la creación de imágenes, películas y videos con un alto grado de calidad y de diversidad. La creatividad artística, no solo no ha declinado como resultado de la aplicación de estos recursos, sino que se ha visto potenciada. La incorporación de la función antes descrita en las aplicaciones de inteligencia artificial, no parece amenazar a la producción artística tradicional, ya que esta última apunta a espacios, públicos e

intereses que son distintos a los que producen las nuevas tecnologías. El usuario corriente no crea imágenes que compitan con las de los artistas, sino que experimenta con un recurso que le permite visualizar lo que imagina. La inteligencia artificial se transforma en un instrumento que, a través de la mediación de las palabras, convierte imágenes mentales en imágenes perceptibles, sin tener que utilizar las técnicas tradicionales para lograrlo. La aplicación no imagina; es el usuario quien lo hace; la aplicación, mediante aproximaciones sucesivas, se limita a crear imágenes mediante el uso de algoritmos que combinan componentes visuales extraídos de decenas de millones de piezas disponibles en repositorios públicos. La aplicación de una función de estas características a las tareas de investigación puede resultar provechosa, por diferentes razones. Utilizada en forma adecuada y alimentada con datos precisos, permitiría representar visualmente realidades pasadas, en particular paisajes históricos, urbanos o rurales, estructuras arquitectónicas, interiores domésticos, mobiliarios de época, etc.

Así como la inteligencia artificial resulta útil para la creación de imágenes, también aporta herramientas prácticas para su análisis. De hecho, en ciertas investigaciones las imágenes pueden constituirse en fuentes primarias, no solamente si se trabaja en el campo de la Historia del arte, sino en cualquier otro área. Por ende, tales aplicaciones permiten buscar, seleccionar, clasificar y describir documentación iconográfica, gracias a los descriptores que el usuario proporcione. Al respecto, desearía referir una anécdota que en su momento me resultó inquietante. El año pasado, al encender mi celular, en su pantalla de inicio se ejecutó una presentación que yo no había editado previamente, ni mucho menos solicitado. Automáticamente, el celular reprodujo una serie de fotografías de mi fototeca personal, que obedecían a una tematización propuesta por el dispositivo, en la que se identificaba cada pieza, con datos precisos de lugar y fecha, y se desplegaba las imágenes con técnicas gráficas sofisticadas, a partir de una musicalización también escogida por el dispositivo. Lo que me perturbó fue el hecho de que sin indicación alguna, se había creado una colección de imágenes a partir de mi fototeca personal, con criterios de identificación, ordenamiento y exhibición elegidos por un dispositivo. Ello implicó tareas de búsqueda y de toma de decisiones que obviaron al usuario. Sin lugar a dudas, las funciones que utilizó el celular para crear la presentación, potenciadas con las nuevas herramientas de inteligencia artificial,

resultan pertinentes para relevar un volumen ingente de imágenes, para seleccionar a las que respondan a los criterios definidos por el investigador o para hallar en ellas patrones específicos.

Por último, es preciso mencionar que la inteligencia artificial no se limita a la creación de imágenes basadas en descripciones textuales, sino que también puede generar videos mediante la utilización del mismo procedimiento. Si bien se trata de animaciones que, recurriendo a plantillas preestablecidas, visualizan las descripciones del usuario e incorporan toda clase de efectos, no dejan de ser provechosas para las actividades de investigación, sobre todo en la instancia de presentación de resultados. A modo de ejemplo, puede resultar útil la creación de un video que grafique y exponga en forma dinámica e interactiva las ideas que el usuario desea transmitir en una ponencia en la que comunica los avances de una investigación en curso.

Para culminar esta intervención, considero pertinente formular algunas conclusiones de carácter general. La automatización en las operaciones de relevamiento, reproducción y análisis de datos no nacen con la inteligencia artificial, ni tampoco las mediaciones que introducen. El control de esas mediaciones configura una de las tareas fundamentales que debe realizar cualquier investigador que utiliza esos algoritmos de obtención de información. A tales procedimientos automatizados, la inteligencia artificial suma nuevas funciones: crea textos sintéticos que responden específicas, traduce fuentes, analiza contenidos verbales e iconográficos y crea imágenes y videos a partir de descripciones específicas. Cada una de estas operaciones tiene sus posibilidades y sus limitaciones, y todas ellas, en ciertas circunstancias, pueden plantear problemas éticos, si el usuario no actúa de acuerdo a sus responsabilidades laborales. Una actuación responsable no implica transferir el trabajo profesional a un programa de inteligencia artificial, ni sustituir las operaciones cognitivas humanas por las informáticas, ni reemplazar la creatividad de cada uno de nosotros por la de las máquinas que nos auxilian. Por el contrario, un buen uso de esos recursos solo propende al desarrollo de nuestras capacidades, llevándolas a niveles y ámbitos inexplorados, en vez de renunciar a ellas por pereza profesional o por indolencia intelectual.

Intervención: por Waldemar Fontes

La IA y su problemática es algo que se viene desarrollando desde hace bastante tiempo y que se ha incrementado particularmente, a partir de fines del año pasado. He estado en contacto con las aplicaciones de Chat GPT, desde que se difundieron al público en el segundo semestre de 2022 y he seguido el debate y el avance que hubo en estos meses, con gran interés, con la lógica curiosidad de alguien que está vinculado desde hace años a la tecnología y sus aplicaciones y por otro, por la posibilidad de aplicar estas herramientas en la educación.

Participé del curso online de UNESCO “Inteligencia Artificial. Para que nadie quede atrás” donde se habló de la importancia de difundir la Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial aprobada en marzo de 2021, resaltándose allí la importancia de trabajar sobre las cuestiones de sesgo que podrían estar influyendo en las respuestas de la IA, en la superación de las inequidades que surgen de la falta de acceso a las tecnologías y sobre todo, a superar los prejuicios que inicialmente surgen ante esta nueva forma de buscar información, la que todavía es muy imperfecta y requiere aún de mucho desarrollo para convertirse realmente en algo útil a la sociedad en su conjunto.

En ese proceso he podido comprobar que existen muchas fantasías acerca de las posibilidades reales del chat GPT, surgiendo una especie de alarma pública en torno a los peligros que esta herramienta conllevaría, debido, sobre todo, al desconocimiento del tema y al natural rechazo que surge en la gente ante algo nuevo, que no entendemos.

Al respecto recientemente escuché una charla del periodista Gerardo Bleier, que planteaba que la inteligencia artificial es algo que se está alimentando de datos proporcionados de manera científica, por lo tanto, si se la continuara alimentando de modo neutro y acorde al método científico, los datos que ésta terminaría procesando, proporcionarían los resultados más igualitarios que pudiéramos imaginar. Sin embargo, al estar ante la presencia de una tecnología, que es manejada por seres humanos y que es financiada por empresas de gran poder económico, nos planteamos la duda de si el producto final de la inteligencia artificial será

realmente igualitario y libre o mantendrá su sesgo como hasta el momento está ocurriendo.

Haciendo pruebas con el chat GPT he podido comprobar que la redacción de sus respuestas sigue las reglas gramaticales y tienen una cierta consistencia retórica que en primera instancia nos resulta agradable de leer y nos parece que es una respuesta adecuada para cualquier pregunta que le hagamos. Pero a medida que profundizamos en su empleo, podemos apreciar que se detecta una forma mecánica de redactar y compilar información que fácilmente podríamos obtener de Wikipedia u otras fuentes.

Durante la preparación de esta charla utilicé la IA chat GPT y comprobé que se pueden obtener resultados interesantes, por ejemplo, para elaborar el guion de una presentación, para enviar un saludo de felicitación por un logro alcanzado y otras formas de texto.

En ese proceso, le pedí al Chat GPT, algunas sugerencias para presentar en esta mesa redonda y surgió un interesante intercambio que quisiera compartir con ustedes.

Le pedí que me respondiera desde la posición de un militante del librepensamiento, si creía que era bueno emplear la IA en la educación de hoy, a lo que me respondió:

“Como modelo de lenguaje IA, no tengo creencias ni opiniones personales, ya que no tengo capacidad de pensamiento propio. Sin embargo, puedo proporcionar información objetiva sobre el tema.

Desde una perspectiva del librepensamiento, el uso de la Inteligencia Artificial en la educación puede ser un tema polémico. Por un lado, la IA puede ser una herramienta útil para mejorar el acceso y la eficiencia en la educación, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades importantes en el pensamiento lógico y la resolución de problemas. Sin embargo, su uso en la educación también plantea desafíos éticos y sociales importantes que deben ser abordados.”

Y continuaba diciendo:

“Uno de los principales desafíos, es que la IA puede limitar la capacidad de los estudiantes para expresarse y pensar libremente, especialmente si

no es utilizado de manera adecuada. Además, se podrían reforzar las desigualdades sociales y económicas existentes al no abordarse adecuadamente los problemas de acceso y la brecha digital. Por lo tanto, es importante que cualquier uso de la IA en la educación, se haga de manera cuidadosa y estratégica, teniendo en cuenta los desafíos éticos y sociales que surgirán."

Le pedí entonces si podía preparar un guion para una charla de 10 minutos sobre Inteligencia Artificial y librepensamiento, enfocado al estado de situación de la docencia en Uruguay y su problemática, y en resumen esta fue la respuesta:

"La educación en Uruguay se encuentra en una situación compleja. Por un lado, contamos con docentes altamente capacitados y dedicados, pero por otro, el sistema educativo enfrenta desafíos importantes, tales como la necesidad de adaptarse a las nuevas tecnologías y la rápida evolución de la sociedad en general. En este contexto, la IA y el librepensamiento pueden ser herramientas muy valiosas para abordar estos desafíos"

Es importante tener en cuenta que la IA no es una panacea, dijo. La IA no puede reemplazar completamente a los docentes, ya que estos son fundamentales para proporcionar un ambiente de aprendizaje seguro, estimulante y emocionalmente saludable para los estudiantes.

Por otro lado, el librepensamiento promueve el cuestionamiento de las ideas y la exploración de nuevas perspectivas, lo que es esencial para el desarrollo de habilidades y valores que los estudiantes necesitarán para enfrentar los retos del futuro.

El librepensamiento, dijo, enfrenta desafíos en el sistema educativo actual. ...los estudiantes son evaluados en función de su capacidad para recordar información, en lugar de ser evaluados por su capacidad para analizarla críticamente y arribar a conclusiones propias, lo que puede desalentar su pensamiento creativo e independiente, limitando su potencial.

Aprovechando la interesante charla, le pedí que expresara, desde el punto de vista de un doctor en educación, si el sistema educativo uruguayo estaría en condiciones de adoptar un plan de estudios

donde se implemente la IA en todos los niveles, a lo que resumidamente respondió:

"Como doctor en educación, considero que el sistema educativo uruguayo está en condiciones de adoptar un plan de estudios que incluya la implementación de la Inteligencia Artificial en todos los niveles.

Por lo tanto, es esencial que el sistema educativo tenga en cuenta estos desafíos y desarrolle un enfoque ético y responsable para la implementación de la IA en la educación. Esto implica la formación de docentes en el uso de la tecnología y la inclusión de la IA como parte de un plan de estudios más amplio, que fomente el pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas.

Concluía la respuesta del Chat GPT, diciendo que el sistema educativo uruguayo está en condiciones de adoptar este plan de estudios, siempre y cuando se haga de manera cuidadosa y estratégica. Afirmando que la IA, puede ser una herramienta valiosa para mejorar la accesibilidad y la eficiencia en la educación, sin olvidar los desafíos éticos y sociales que surgen de su empleo."

Luego de la interesante charla con la IA, a modo de conclusión, quisiera destacar que, si le plantean al chat GPT preguntas bien definidas y se hace luego un intercambio para depurar las respuestas, se logra obtener un texto aceptablemente bueno, que ayuda por ejemplo a preparar un guion para una presentación y otros usos que se han comprobado como útiles.

Existen sitios en la web que chequean un texto, tratando de determinar si el mismo fue producido por humanos o por la IA, aunque por ahora, no son totalmente confiables...

Esto recién empieza a desarrollarse y seguirán apareciendo nuevas versiones mucho mejor entrenadas que las actuales, que facilitarán crear contenidos a través del intercambio entre los humanos y las computadoras en un lenguaje natural.

En nuestro país ya se están desarrollando estudios y hay planes de enseñanza que prevén el empleo de la IA en la educación, tal como surge de los documentos producidos por el Plan Ceibal en la

Semana de la Inteligencia Artificial, realizada en octubre de 2022.

Como toda nueva herramienta, ésta provee muchas oportunidades, pero también trae consecuencias y desafíos que hay que encarar. La educación es invaluable a la hora de enfrentarse a este tipo de retos, pues solo conociendo y aprendiendo a usar las funcionalidades de la IA que hoy se nos brindan, será posible comprenderla y sacar provecho de

ella a la vez que mitigar las desigualdades que se puedan producir.

Hay mucho para hacer en este tema y una visión desde el librepensamiento ayudará a ser creativos y amplios a la hora de llevar a cabo los proyectos que hoy se empiezan a gestar. Es hora de afrontar el desafío del presente, para construir un futuro donde aprovechando las tecnologías en desarrollo, haya más oportunidades de educarse y aprender.



Asociación Civil
20 de Setiembre
LIBREPENSAMIENTO · TOLERANCIA · HUMANISMO

MANIFIESTO HUMANISTA : UN LLAMAMIENTO A FAVOR DE UN NUEVO HUMANISMO PLANETARIO

“ ... no podemos abandonar las soluciones tecnológicas. La estructura económica y social del mundo contemporáneo está llegando a depender de manera progresiva de las innovaciones tecnológicas. Si deseamos resolver nuestros problemas, ya no podemos regresar a un idílico estado de naturaleza, sino que debemos desarrollar nuevas tecnologías que satisfagan las necesidades y objetivos humanos, y hacerlo así con sabiduría y humanismo ”

“La realización de los valores éticos más altos es esencial en la cosmovisión humanista. Creemos que el crecimiento del conocimiento científico nos capacitará a los hombres para hacer elecciones más prudentes. En este sentido no hay un muro infranqueable entre hechos y valores, o entre es y debe. Mediante el uso de la razón y el conocimiento nos capacitaremos mejor para la realización de nuestros valores a la luz de la evidencia y mediante la precognición de sus consecuencias ”

Leer el Manifiesto Humanista en:
<https://20desetiembre.org/WP2020/2006/09/20/manifiesto-humanista-2000>

Intervención: por Víctor Rodríguez

“Un hombre inteligente no lo es por su sabiduría, sino por su capacidad de usar sus conocimientos en la vida real.” (Aristóteles, 1999).

La educación en el mundo occidental se ha construido a partir de algunos principios fundamentales, más allá de los vaivenes de los diferentes tiempos y etapas históricas: el descubrimiento y la generación de conocimiento a través de la experimentación, llegando por esa vía a la forja del pensamiento crítico y la armonización entre el ser racional y el mundo de las emociones. Estos dos factores hacen al ser humano capaz de tomar decisiones autónomas.

La incorporación de la tecnología a la vida social siempre ha provocado desafíos a las sociedades, desde la utilización de los primeros utensilios que los seres humanos incorporamos a nuestras vidas cotidianas hasta los últimos adelantos en la materia. Por lo tanto, no son novedosos los debates en torno a las consecuencias de comportamiento social, en el mundo del trabajo o en el de la educación. Cada nueva herramienta que las sociedades vinculan a sus vidas, desatan desafíos culturales, sociales, económicos, políticos y éticos.

Sin embargo, la llegada desde hace algunas décadas de lo que se ha denominado como nuevas tecnologías, en particular, las áreas de la informática y de la robótica, ha delineado nuevas interrogantes y asuntos en la deliberación de las sociedades y de las personas. Los últimos pasos conquistados en la generación de conocimiento, como el **chat gpt** han reeditado y renovado algunos asuntos en el debate y probablemente ha engendrado otros.

El cuestionamiento a la naturaleza de las cosas en términos aristotélicos, ha construido el conocimiento, que por su propia esencia -basado en la premisa señalada- es cambiante y se regenera constantemente. Por ello es pertinente que las sociedades contemporáneas debatan sobre los diferentes alcances, impactos y consecuencias de estos asuntos en nuestras vidas individuales y en sociedad.

La educación siempre ha sido una de las áreas que se ha nutrido de las tecnologías, porque los diferentes actores sociales (el mercado, los Estados y sus dirigentes, los científicos, etc.) son conscientes de que es un espacio de transformación social por naturaleza.

El falso dilema

Puede caerse en una trampa sencilla si a priori vemos a la incorporación de tecnología como a un enemigo. Desde los tiempos de la primera revolución industrial de mediados del siglo XVIII en adelante, por escoger uno los hitos históricos en la materia, la tecnología se vincula con fenómenos como la desocupación y el desempleo, las migraciones internas y externas, el poder y su concentración, tanto a nivel de las corporaciones económicas como de los Estados, la generación de conocimiento en sí, la equidad social, entre otros asuntos.

En este sentido, la UNESCO en diferentes documentos recientes ha señalado que la inteligencia artificial no debe ser percibida como un enemigo sino como un aliado. La educación - con todos sus protagonistas: estudiantes, docentes, comunidad educativa, autoridades y toda la sociedad- y el mundo académico en general, debe tomar el insumo, porque existe y no solo que no se puede ocultar sino que sería inútil hacerlo, y reflexionar a partir de este dato. Una vez que asumimos conscientemente que existe, la UNESCO recomienda que para su abordaje y desarrollo deben manejarse dos principios fundamentales: la equidad y la honestidad. El primero se relaciona con la posibilidad del acceso a la tecnología. La herramienta, siempre que se tenga acceso a internet, en principio, es de acceso universal. En Uruguay esta accesibilidad es muy extendida; sin embargo, la realidad no es la misma a la largo y ancho del planeta. Para que la tecnología tenga un uso verdaderamente democrático, la familia humana -sin que importen las fronteras políticas de los países, porque en los hechos, el mundo de internet no tiene o no tendría que admitir fronteras- tiene que tener garantizado el acceso a internet y a las diferentes herramientas informáticas, entre ellas las tecnologías asociadas a la inteligencia artificial. El principio de la honestidad debe ser otro de los pilares claves. El mismo, a su vez, se retroalimenta con la educación, la que nace en el entorno familiar y social y luego se da en los ámbitos formales e institucionalizados. Este aspecto ético debe estar en la base del uso de estas tecnologías, pues el ser humano, en

definitiva, es el que debe moldear la toma de decisiones conscientes y racionales, sin que queden de lado, naturalmente, las emociones y sentimientos, que son condicionamientos

específicamente humanos.

La inteligencia artificial en el aula

- **El concepto de aula:** En nuestro tiempo la idea de aula dista mucho del estereotipo de espacio cerrado con bancos cuidadosamente alineados y un docente que recita un monólogo delante de los estudiantes. Los métodos de enseñanza activa - de larga data- a los que se suman el uso de las tecnologías, han ampliado la foto del aula tradicional. Desde hace algunas décadas -en particular desde el uso cada vez más generalizado de internet- las posibilidades de exploración se han ampliado. Las clases de Aristóteles a cielo abierto mientras caminaba sin un rumbo predefinido en interacción con sus discípulos, tienen un parentesco asombroso con las aulas de nuestro tiempo, tanto por la imprecisión de los límites físicos, como por el alcance del intercambio que se produce. Hoy y desde hace tiempo, "la educación a distancia" en el ámbito universitario, pero también en los otros niveles, ha permitido el acceso a la educación formal rompiendo las fronteras físicas. Lo mismo puede señalarse del uso generalizado de algunas herramientas, como la plataforma Zoom, entre otras, fundamentalmente a partir de la emergencia sanitaria global fruto de la pandemia del Covid desde los años 2019-2020. Esta realidad ha ampliado la equidad y democratizado la educación formal e informal, permitiendo el acceso a personas que por distancia física - tratándose de estudios cuya casa matriz puede encontrarse en otros países y continentes- o por razones laborales o por maternidad y paternidad, etc., no pueden asistir a un aula convencional.
- **La informática:** Hoy, los estudiantes tienen la Enciclopedia al alcance de la mano. La utopía de Diderot hoy se regenera y reconstruye a cada instante. El docente, los estudiantes y los adultos referentes de los menores deben ser conscientes de esta realidad y por lo tanto no deben ver a los diversos dispositivos como enemigos sino como aliados. La búsqueda on line de materiales, rompiendo prejuicios y condicionamientos, permite avances significativos, siendo el docente un guía indispensable en el momento en el que los estudiantes bucean en un océano en el que es posible encontrar las más diversas especies del mundo marino, tesoros, pero también abundante basura.

- **Las experiencias de la robótica:** Desde hace algunas décadas la robótica ha ido ganando espacio en el mundo industrial. Por consiguiente, también ha tenido una proyección -aún limitada- en las aulas formales, desarrollándose en la física fundamentalmente. Pese a ello, se realizan diversos proyectos en educación primaria, media y superior, siendo los más publicitados aquellos que reciben reconocimiento y premiación a nivel internacional. Sea como fuere, gran parte de las herramientas que hoy tienen aplicación práctica en las áreas comercial, agro-pecuaria, e industrial, antes pasaron por el tamiz de la educación formal, en los diferentes formatos educativos: evaluaciones, concursos, etc.
- **Los nuevos desafíos:** La aparición del "chat gpt" como nueva herramienta en el último tiempo nos presenta nuevos desafíos. El procesador de texto se presenta como un ambicioso programa de inteligencia artificial capaz de sustituir -en parte- la producción humana.

Ante esta realidad, se nos presentan algunos desafíos.

1- En primer lugar, se genera un dilema ético. La producción intelectual -en los diferentes niveles académicos- tiene un nuevo protagonista, que al carecer de conciencia y por lo tanto de lineamientos morales y éticos propios del ser humano, no tiene límites al respecto. Siendo ello así, por lo menos por ahora, esta limitación por un lado y falta de límites por otro (paradoja emergente), nos remite nuevamente al ser humano como centro de las cosas. En efecto, siendo el ser que tiene conciencia, racionalidad y sentimientos a la hora de tomar decisiones, es que puede determinar cuáles son los límites. El riesgo al plagio existe desde siempre, porque el ser humano - consciente o de forma inconsciente- ha rebasado el límite de asumir como propia una producción de es de otra persona. Por lo tanto, está en cada ser humano y en el nosotros, armar a las personas de herramientas morales y éticas que nos permitan actuar con honestidad intelectual, respetando en consecuencia, los derechos de autor.

2- En segundo lugar, otro desafío interesante, es que los seres humanos seamos capaces de realizar preguntas inteligentes destinadas a nuestra propia producción intelectual pero también a la inteligencia artificial. Si asumimos.

que la inteligencia artificial tiene sus limitaciones, las que son en algunas áreas y en parte a su vez desafiadas y superadas por la tecnología, el ser humano tiene aún varios aspectos que lo aventajan. Este aspecto es un factor a fortalecer, pues en la medida que ello suceda, el ser humano seguirá dependiendo de sus propias capacidades y la sociedad humana de sus decisiones inteligentes

3- Un tercer aspecto a considerar es el mundo de las emociones y sentimientos y su incidencia en la generación de conocimiento. *“La sensibilidad es el manantial de todas las pasiones, y la imaginación determina su corriente.”* (Rousseau, 2016). Esta afirmación del aprendiz relojero ginebrino sitúa al ser humano nuevamente en el centro de la generación de conocimientos. La búsqueda de la belleza, por ejemplo -expresada a través de las artes- nace a partir de sentimientos que solo las personas son capaces de expresar y construir a partir de ellos. A lo sumo, en principio y por el momento, la inteligencia artificial solo puede llegar a imitar una obra humana, pero a partir de sentimientos y emociones humanas. Este aspecto hace al ser humano inimitable y por lo tanto, su obra artística -cuando nace de emociones humanas- también lo es.

4- Un cuarto aspecto que me parece importante destacar es el relacionado con la libertad de conciencia, el libre-pensamiento, la laicidad y la democracia.

Siendo la persona humana la única capaz de desarrollar una conciencia, que como la huella digital es personal, única e intransferible, es un espacio reservado para el ejercicio de la libertad. Y, naturalmente, este aspecto es relevante para la generación de conocimiento, en la medida que una vez más, el mismo depende del pensamiento crítico y el libre albedrío de los seres humanos. El libre-pensamiento, que es consecuencia de estas facultades y virtudes del ser humano se retroalimenta, precisamente, en el ejercicio de las mismas. Al tiempo que constituyen un freno o dique a todas las concepciones dogmáticas y totalitarias, e incluso a las denominadas mayoritarias. El peligro de establecer condiciones de dominación -en términos de la teoría republicana (Pettit, 1997)-, de grandes grupos económicos u otros grupos de interés, incluyendo a concepciones dogmáticas, capaces de colonizar la generación de conocimiento a partir de la inteligencia artificial constituye un problema serio a abordar. Al respecto, las sociedades y los sistemas políticos, en particular la ciudadanía, deben reflexionar y tomar las salvaguardas correspondientes. Los organismos supranacionales como la ONU, entre otros, deben ser la caja de resonancia primero, y luego los encargados de establecer las reglas de juego globales a efectos de garantizar el libre ejercicio de las libertades y como se señalaba más arriba, el desarrollo democrático del conocimiento y la misma democracia como sistema, salvaguardando la equidad y promoviendo la honestidad y la fraternidad entre los seres humanos y pueblos.

Aristóteles (1999): *Ética a Nicómaco*. Villatuerta, Navarra, Ed. Folio S. A.

Pettit, Philip (1999): *El republicanismo. Una teoría sobre la libertad y el gobierno*. Barcelona, Ed. Paidós.

Rousseau, Juan Jacobo (2016): *Emilio o de la Educación*. Santiago de Chile. Ed. Junji.



Utilitarismo e Inteligencia Artificial

por Diego Casera

Corresponde comenzar con una aclaración: no estará aquí expuesto el concepto de utilitarismo de manera ortodoxa o filosóficamente rigurosa. Por el contrario, será planteado de forma simple en tanto horizonte de mayor cantidad de bienestar para la mayor cantidad de personas, presuponiendo una motivación de todo ser humano y de toda colectividad, en una lógica de cálculo de costo-beneficio.

Suele vincularse al utilitarismo con el consecuencialismo ético, es decir, con la valoración ética de las acciones solamente en virtud de su resultado final. Reitero que aquí lo entenderemos de manera filosóficamente no rigurosa, como etiqueta para entender el accionar de los individuos en los términos antemencionados, a saber, bajo una lógica de cálculo de costo-beneficio que permite maximizar resultados.

Lo que es inteligencia artificial (IA) seguramente ha sido previamente definido ya por quienes han expuesto previamente en este evento, motivo por el cual no voy a incursionar en definiciones redundantes. La IA puede realizar acciones que hasta ahora podían ser realizadas exclusivamente por seres humanos, emulando a estos. De forma brutalmente burda e intuitiva, se trata de capacidades o rasgos de la inteligencia humana, ahora en poder de sistemas informáticos.

Investigaciones acerca de IA llevadas adelante en el presente siglo, establecen definiciones de inteligencia con base en la definición de agentes inteligentes. El "agente" necesariamente se

constituye en algo que observa e interviene en un entorno determinado. Veamos lo que se reseña en una de estas investigaciones (la de Juan Juárez Fuentes, UTM México) en este punto: "Si un agente actúa para maximizar el valor esperado de una medida de rendimiento basada en la experiencia y el conocimiento pasados, entonces es inteligente". (Recuperado de https://www.utm.mx/~jff/ia/TEMA_AGENTES.pdf)

Considerando lo antedicho, vemos que las definiciones extendidas de inteligencia e inteligencia artificial suelen ser esencialmente utilitaristas. Eso no debería ciertamente tomarnos por sorpresa aquí y ahora, es decir, en el posmo-capitalismo que habitamos.

A diferencia de lo que ocurre con la inteligencia natural, en la artificial tiene lugar una división en "canales" que, dicho groseramente, permite que si una parte aprende algo nuevo, todas las demás partes aprenden simultáneamente la misma cosa... se trata de algo que es sumamente potente. Incluso algunos de los padres de esta criatura se han alejado del proyecto, por entenderlo riesgoso a mediano plazo, pero no en virtud de un escenario post-apocalíptico del tipo Terminator sino por constituirse en un arma demasiado potente que podría caer en las "manos equivocadas".

A la hora de pensar una alternativa para el actual escenario pueden atravesarnos dos tentaciones: una de ellas es creer que los humanos poderosos que gestionan este tipo de tecnología son los enemigos, por lo tanto con sustituirlos por humanistas bienhechores se terminaría la amenaza.

La segunda tentación es creer que el enemigo es la máquina, y por tanto procedemos como los luditas prendiéndole fuego al telar (o firmando una declaración para posponer durante seis meses la producción ¿por qué no veinte meses? ¿o cien?). En la realidad, que siempre es más compleja, el enemigo es la lógica abstracta misma que estructura nuestras sociedades, nuestro consumo,

nuestras prácticas y nuestra tecnología. Atacar esa lógica, pensar formas críticas para ello, pareciera ser la propuesta auténticamente radical y emancipatoria.

El bueno de Stephen Hawking manifestaba que no le costaba ningún trabajo concebir el peligro que constituye la IA pero aclaraba "si el ser humano perdiera el control sobre ella", es decir, si perdiéramos el control sobre los procesos que se desarrollan. Ahora bien ¿tenemos el control sobre esos procesos? ¿alguien lo tiene?.

Consideremos por un momento la definición de persona que desarrolla el filósofo Harry Frankfurt, para quien la persona tiene como característica:

"...la formación de deseos de segundo orden (es decir, que tienen por objeto deseos de primer orden y que son diferentes de ellos), llevada adelante a través de la capacidad que posee cada individuo para poder realizar una autoevaluación de tipo reflexivo." (Casera D., pág. 4, 2018)

Claramente no podemos hablar de deseo en lo que refiere a la IA, pero ciertamente el proceso reflexivo de segundo orden/primer orden está de cierta manera presente, como proceso de auto-perfeccionamiento. Esto es particularmente inquietante, en virtud de que hasta ahora, las herramientas y creaciones humanas no tenían la capacidad de auto-mejorarse y auto-perfeccionarse, pero la IA sí. ¿Se habrá cumplido la profecía hegeliana?.

"Pero la meta se halla tan necesariamente implícita, en el saber como la serie que forma el proceso; se halla allí donde el saber no necesita ir más allá de sí, donde se encuentra a sí mismo y el concepto corresponde al objeto y el objeto al concepto." (Hegel, G.W.F. pág. 45)

Sobre el nivel de perfeccionamiento progresivo, de circulación incesante (de información, objetos y mercancías), la necesidad de simplicidad, aceleración y eficiencia...sobre todas estas cosas ¿tenemos control? ¿O son más bien un axioma bajo el cual funcionamos haciendo máquina con él, no pudiendo dissociarnos sin que ello traiga aparejado en algún momento montos importantes de displacer, junto con crisis mayúsculas que no estaríamos dispuestos a afrontar?

Señala Dartmouth (1956, en Russel y Norvig, 2010) que: *"Cada aspecto del aprendizaje o cualquier otra característica de la inteligencia se puede describir con tanta precisión que se puede hacer una máquina para simularlo"*. Entre nosotros hay aquí

presentes psicólogos-psicoanalistas. Cabría preguntarnos ¿Podría hacerse una simulación tal que posea inconsciente? ¿No implicaría eso una contradicción con la maximización de rendimiento? ¿Qué lugar para los sentimientos y emociones? ¿Y qué ocurre con la posibilidad (que mencionaré más adelante) de dejar de funcionar?

Si tomamos la vida como funcionamiento, comprender la muerte implica la postulación de lo inevitable del cese de ese funcionamiento, tal como plantea Heidegger (según Enzo Paci): *"... aceptar la finitud como elemento fundamental de la existencia del hombre."* (1974, pág. 30). Lo que dota de sentido a la vida es la posibilidad irrevocable de dejar de funcionar, es decir, la muerte es lo que habilita la significación de la vida, cosa que no tendría lugar si fuésemos inmortales(1).

El cese del "funcionamiento", es algo cierto e inevitable para los seres humanos ¿De qué manera se inscribe dicha posibilidad en la IA, en su lógica utilitaria en sentido laxo? Ciertamente no son pocas las interrogantes que emergen y de alguna manera nos vemos impelidos a darles respuesta, o por lo menos a pensar sobre ellas.

Una de las preguntas periodísticas más trilladas sobre la inteligencia artificial es siempre del orden de un "¿Sabemos lo que estamos haciendo como humanidad? ¿Nos damos cuenta del peligro que corremos con las cosas que hacemos?". Sobre este punto, el célebre enunciado *"no lo saben, pero lo hacen"* que alguien aplicó alguna vez al fetichismo, funciona también para considerar el tema que nos convoca. También puede encajar bien la frase cristiana "Perdónalos Señor, porque no saben lo que hacen", y podríamos enunciar desde un análisis de la sociedad contemporánea: lo hacen porque saben cómo hacerlo. Y eso, ese saber-hacer, es sumamente placentero, reviste una especie de concordancia del cuerpo consigo mismo, en coreografía con otros cuerpos, coreografías de diferentes tipos operando en distintos órdenes.

Lejos de posturas de optimismo o pesimismo extremo, podemos decir que la pérdida de control a la que tanto le temen algunos científicos, ya tuvo lugar, y la IA no es más que un nuevo síntoma. Claro está, preocupa la potencial autonomización definitiva de la IA respecto de los sujetos humanos, en el entendido positivista (ingenuo) de que en algún punto tenemos todavía el control sobre la pulsión de perfeccionamiento y eficiencia que estructura nuestras vidas. La mala noticia es que esa pulsión ya es autónoma, y todo lo que

(1) Desarrollo más ampliamente este punto, en Nombrar la vida: alegato a favor de la muerte, publicado en <https://www.microfilosofia.com/2019/11/nombrar-la-vida-dc.html>

hacemos parece estar en buena medida herido por la lógica pulsional del funcionamiento tecno-mecánico-científico que la encarna.

Por ejemplo, existe una especie de fascinación con el chatgpt. Nos fascina la información acumulada, la estructura de esa acumulación, su disposición y funcionamiento. Es que no podría ser de otra manera, hoy en día vivimos nuestra vida pensando en accidentes de tránsito, bacterias, inseguridad, salinidad del agua...es decir, hay una infantilización infame de lo social, en la que el Estado y la industria funcionan como nuestros pediatras.

Nuestro cuerpo arroja a cada momento algún tipo de cifra (las pulsaciones, la presión arterial, el peso, la glicemia, etc.), el cuerpo social arroja a cada momento algún tipo de cifra que es medida, comparada y estudiada. Si esas cifras están ahí, la lección que tenemos que aprender de ellas es obsesiva, a saber, no importa que sean malas o regulares, si están ahí es porque podrían ser malas. Claro ¿cómo podría no fascinarnos el chatgpt?

Del mismo modo nos preocupan cuestiones como la de los derechos de autor, por ejemplo en lo que respecta a imágenes que la IA recopila de manera masiva para luego reutilizar, lo mismo ocurre con las voces humanas. Hay una apropiación dura de los recursos culturales existentes ¿Cómo no nos va a preocupar la propiedad intelectual, entre otras propiedades? Otro problema relevante en especial para occidente, son las potenciales consecuencias que podría tener la IA sobre la democracia, que puede ser leída por aquella como un sistema que dista mucho de ser un óptimo a nivel de costo-beneficio.

Señala el filósofo esloveno Slavoj Zizek:

“El verdadero peligro, entonces, no es que la gente tome a un chatbot por una persona real, es que comunicarse con los chatbots haga que las personas hablen como chatbots, pasando por alto todos los matices y las ironías, diciendo obsesivamente y con precisión lo que creen que quieren decir”. (Recuperado de https://www.clarin.com/cultura/slavoj-zizek-inteligencia-artificial-peligro-tomar-chatbot-persona-personas-hablen-chatbots-_0_UGO4aDdnqs.html)

El pensamiento humano no es el cálculo, ya que calcular y pensar son cosas cualitativa y ontológicamente diferentes. Pensar no es meramente manipulación de símbolos. Que la IA se nutra de lenguaje natural para funcionar de la

manera en que lo hace es parte de las reglas del juego, lo que no debería pasar es que las personas pasemos a estar atravesados (y ser hablados) por el lenguaje artificial. Eso, el sueño húmedo del Círculo de Viena, sería renunciar a mucho, tanto así que sería posible renunciar a ser sujetos capaces de construir una crítica suficientemente poderosa como para habilitar a la Filosofía y a la Política.

La importancia crítica de realizar este ejercicio que estamos haciendo en conjunto es central, en sentido genésico del término crítica (poner en crítica es poner en crisis). Esa postura ha de referir siempre a “estar en el mundo sin ser del mundo”, hablar el lenguaje de la técnica y comprender su lógica, pero sin ser hablados por dicho lenguaje. La IA es un síntoma más de algo subyacente que es mucho más profundo, deberíamos entenderlo de esa manera y hacer de la vida algo más que un mero funcionamiento.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS:

CASERA, D. (2018). Artículo Jon Elster-Harry Frankfurt: entre preferencias y deseos. Recuperado de

https://www.academia.edu/42144699/_Jon_Elster_Harry_Frankfurt_entre_preferencias_y_deseos_

HEGEL, G. W. F. (1966). Fenomenología del Espíritu. FCE, México.

HEIDEGGER, M. (1974). ¿Qué es metafísica? Y otros ensayos. Editorial Siglo veinte, Buenos Aires

RUSSELL, S. y NORVIG, P. (2010) Inteligencia artificial — Un enfoque moderno Nueva Jersey: Pearson Education

ZIZEK, S. (2023) Artículo Zizek sobre IA, recuperado de https://www.clarin.com/cultura/slavoj-zizek-inteligencia-artificial-peligro-tomar-chatbot-persona-personas-hablen-chatbots-_0_UGO4aDdnqs.html



IA y Humanismo: una visión hacia el futuro

por Elbio Laxalte Terra

llama justamente **"Inteligencia Artificial"** y es del año 2001 y la otra **"Yo Robot"** del año 2004.

Cada vez más se fue cumpliendo positivamente la prueba llamada *"de Turing"*, que señala que **«Existirá inteligencia artificial cuando no seamos capaces de distinguir entre un ser humano y un programa informático en una conversación a ciegas»**.

Se dice, con cierta razón a mi criterio, que, en relación a las revoluciones tecnológicas, sucede frecuentemente que todo cambia antes de que nos demos cuenta.

Con la inteligencia artificial pasa más o menos lo mismo. En realidad hace décadas que estamos inmersos en un mundo cada vez más dependiente de la inteligencia artificial. Pero fue necesario que ésta nos hablara, sí, literalmente que nos hablara, que conversara con nosotros, para darnos cuenta que estamos rodeado de inteligencia artificial. Es más, para mucho de nosotros, sería casi imposible vivir sin la inteligencia artificial.

El concepto de Inteligencia artificial fue creado en 1956, para definir ya entonces algunos criterios e investigaciones computacionales de avanzada. A lo largo del tiempo y en la medida que las investigaciones y aplicaciones tecnológicas iban tomando consistencia y aplicabilidad, las definiciones se fueron ajustando. Pero en general, cuando hablamos de inteligencia artificial nos estamos refiriendo a un campo que implica máquinas capaces de imitar funcionalidades de la inteligencia humana. Y más precisamente, cuando las máquinas imitan funciones cognitivas humanas, como percibir, razonar, aprender y resolver problemas.

En el año 2006, se realizó un congreso en español, llamado precisamente **"50 años de la inteligencia artificial"**.

Dos películas están plenamente inmersas en la problemática de la inteligencia artificial: una se

Más allá de los procesos productivos automatizados, día a día nosotros, las personas, interactuamos con la inteligencia artificial en la vida cotidiana de diversas maneras, y está presente sin que nos demos cuenta plenamente del alcance de lo que significa, solo lo usamos. Algunos ejemplos:

1) Atención al cliente automatizada (llamadas chatbots por el nombre del robot que realiza esta tarea), que programa citas, responde preguntas o transfiere a un operador humano si es necesario. Esto es usual desde WhatsApp o desde el teléfono.

2) Asistentes virtuales, como Alexa o Siri, que son algoritmos que reconocen la voz natural y ejecutan tareas que se les indique.

SIRI es un asistente de voz de Apple, creado en 2011, que se encuentra asimismo en las aplicaciones de Google, y te permite dar ordenes de voz para activar tareas.

Alexa es un servicio de voz desarrollado por la empresa Amazon que interactúa a través de la voz natural ejecutando instrucciones, como poner música, activar aparatos diversos en tu casa, darte las últimas noticias, buscar información acerca de personas o cosas, darte recetas de comidas, o jugar con tus niños. Más interactúa con la persona, más aprende de tus instrucciones. Existe desde el 2014.

3) Plataformas de streaming, Lo vemos en nuestros computadores y celulares permanentemente. Con inteligencia artificial detectan nuestros hábitos y gustos y nos sugieren productos adaptados,

películas por ejemplo.

4) Procesos selectivos. Se utiliza, por ejemplo, en el reclutamiento de personal, donde el primer filtro lo establece un algoritmo, seleccionando a los perfiles compatibles con lo que se busca. Es solo después que pasa a un especialista humano.

5) Las aplicaciones GPS que te sugieren rutas a tu destino, te dan el tiempo probable, interactúan con otros conductores para informar de incidentes en las rutas y nos salvan de los radares policiales!!!

6) Las cámaras de reconocimiento facial, cada vez más populares en los eventos deportivos y en general todo lo referido a la ciberseguridad.

7) Los smartphone, los televisores y la robótica hogareña, como programación de aparatos, ollas robotizadas, calefacción, etc.

Y finalmente, señalar que el enorme avance de la medicina en los últimos años se debe esencialmente a la aplicación de la inteligencia artificial; y asimismo los avances en la industria de los vehículos autónomos, como el ya famoso Tesla. Y todo esto sin mencionar siquiera la industria armamentística.

Es decir, la inteligencia artificial en sus diversas variantes, está presente hace años, nos ha revolucionarizado el modo de vida, interactuamos con ella permanentemente y lo más sorprendente: no asumimos racionalmente, conscientemente que detrás de todo ello está funcionando la inteligencia artificial.

Pero todo cambió el 30 de noviembre de 2022, cuando una empresa creada en el 2015, OpenAI, presenta al gran público el Chat GTP, es decir un conversador en tiempo real y en lenguaje natural que permite interactuar una máquina con una persona. Y entonces, ardió Troya!!!

Entonces conviene, antes de avanzar en nuestros propósitos, darnos un contexto y una perspectiva más amplia. Y es que, históricamente, la modernidad, caracterizada por sus avances en materia de ciencia y tecnología, ha generado miedos y resistencias. Algunos ejemplos de ello podemos verlos en:

+) El Luddismo: Durante la Revolución Industrial en Inglaterra a principios del siglo XIX, los luditas fueron un grupo de trabajadores textiles que se oponían a la introducción de maquinaria industrial. Destruían las máquinas temiendo que les quitaran

sus empleos y arruinara sus habilidades artesanales.

+) Resistencia al teléfono: Cuando los teléfonos se volvieron comunes a finales del siglo XIX y principios del XX, algunos grupos expresaron preocupaciones sobre la privacidad y la intrusión en la vida cotidiana.

+) Resistencia a la radio: Cuando la radio se volvió popular en la primera mitad del siglo XX, surgieron preocupaciones sobre su impacto en la sociedad. Algunas personas temían que la radio pudiera ser utilizada para propagar publicidad política o mensajes engañosos, y también se preocupaban por la influencia que podría ejercer sobre la cultura y los valores tradicionales. Su impacto social fue enorme. Podemos aun recordar la famosa ficción de una invasión extraterrestre creada por Orson Wells el 30 de octubre de 1938, que generó el pánico generalizado en Nueva York y Nueva Jersey, con la gente huyendo de sus casas, las carreteras colapsadas, los transportes paralizados, demostrándose el impacto a nivel masivo de los nuevos medios de comunicación de masas.

+) Resistencia a la televisión: A medida que la televisión se volvió más común en los hogares durante la segunda mitad del siglo XX, también hubo resistencia y críticas. Algunas de las preocupaciones incluían el contenido violento o inapropiado que se transmitía, la pérdida de la interacción social en los hogares y el impacto en la vida familiar, así como el potencial de manipulación de los medios de comunicación masivos sobre sectores sociales.

+) Oposición a los cultivos transgénicos: La introducción de cultivos transgénicos ha generado resistencia en algunos sectores. Los críticos argumentan que estos cultivos pueden tener impactos negativos en el medio ambiente y la salud humana, y han llevado a cabo campañas para limitar o prohibir su uso.

+) Movimiento antiglobalización: En las últimas décadas, el movimiento antiglobalización ha expresado resistencia a la creciente interconexión y dependencia de la tecnología. Los manifestantes han protestado contra reuniones internacionales como el Foro Económico Mundial y el G20, argumentando que promueven una globalización perjudicial y una brecha digital entre países desarrollados y en desarrollo.

+) Movimiento antinuclear: A medida que se desarrollaba la energía nuclear, surgieron

movimientos en contra de ella en todo el mundo. Las preocupaciones sobre los riesgos asociados con la energía nuclear, como los desastres nucleares y la producción de residuos radiactivos, han llevado a protestas y resistencia social en varios países.

Estos son solo algunos ejemplos de resistencia social a las nuevas tecnologías a lo largo de la historia. Como vimos, es común que surjan resistencias y preocupaciones cuando se introducen nuevas tecnologías que tienen un impacto significativo en la sociedad. Sin embargo, es importante destacar asimismo, que con el tiempo, las actitudes y percepciones hacia las nuevas tecnologías pueden cambiar. Incluso, las mismas han ayudado a concientizarse acerca de su utilización, y aportar al desarrollo de regulaciones y pautas para abordar las preocupaciones y garantizar un uso responsable de esas tecnologías.

Con la inteligencia artificial, parecería que de golpe nos hemos despertado. Ya habían algunas voces que alertaban acerca de su posible potencial negativo. Pero es ahora, en estos últimos 6 meses, que una catarata de opiniones al más alto nivel están haciéndose sentir hacia un lado o hacia otro.

Hagamos un breve repaso de las opiniones críticas más significativas.

+) Una carta abierta firmada por 5.500 empresarios y relevantes expertos en inteligencia artificial, han solicitado una interrupción -pausa- temporal de las investigaciones que se están desarrollando en el campo de la inteligencia artificial más potente y avanzada - la llamada "*generativa*" y que es capaz de crear textos o imágenes a partir de datos ya existentes - ante los riesgos que puede entrañar para la sociedad. Aseguran en la carta que "**una inteligencia competitiva con la humana puede plantear profundos riesgos para la humanidad**". Dice la carta que las "**decisiones**" - sobre el alcance de la inteligencia artificial - **sólo deben desarrollarse cuando estemos seguros de que sus efectos serán positivos y sus riesgos controlables**".

+) El conocido filósofo e historiador Yuval Noah Harari, advierte que "**esta es la primera tecnología en la historia para crear historias**". Para él, "**la nueva generación de IA no solo está difundiendo el contenido que producen los humanos. Puede producir el contenido por sí mismo**". Harari sugiere que la IA pronto irá mucho más allá, evocando un mundo en el que "**te conectas y discutes con alguien sobre algún tema político**".

Tal vez incluso te envíen un video de ellos mismos hablando. Pero no hay nadie detrás. Todo es IA". "**Esto es especialmente una amenaza para las democracias más que para los regímenes autoritarios porque las democracias dependen de la conversación pública**", dice y agrega: "**La democracia básicamente es conversación. Gente hablando entre sí. Si la IA se hace cargo de la conversación, la democracia ha terminado**".

+) El reconocido lingüista y filósofo Noam Chomsky también advierte que que los sistemas de IA carecen de razonamiento desde una perspectiva moral, por lo que son incapaces de distinguir bajo marcos éticos lo que se debe o no hacer.

+) Stephen Hawking, uno de los científicos más importantes de la historia, muerto en el 2018, se refirió a la IA en el año 2014, en una entrevista con BBC. Allí señaló: "**Creo que el desarrollo completo de la inteligencia artificial podría conducir al fin de la humanidad**", y agregó: "**Una vez que los humanos desarrollen IA que despegue por sí sola y se rediseñe a sí misma a un ritmo cada vez más rápido, las personas, que estamos limitadas a una lenta evolución biológica, no podríamos competir y seríamos reemplazadas**".

+) Craig Martell, director de Inteligencia Digital y Artificial del Departamento de Defensa de EE. UU, planteó recientemente que los modelos de lenguaje de la IA generativa, como ChatGPT, plantean un «*problema fascinante*», ya que no entienden el contexto, pero hablan con autoridad, por lo que las personas toman sus palabras como un hecho. Señaló: «**Aquí está mi mayor temor sobre ChatGPT: ha sido entrenado para expresarse con fluidez. Habla con fluidez y autoridad. Así que te lo crees incluso cuando está mal**», explicó Martell. «**Y eso significa que es una herramienta perfecta para la desinformación**», ha resumido.

Así vemos que un importante número de personalidades y expertos, tienen una preocupación y advierten sobre la experimentación con la Inteligencia Artificial.

Ahora bien, el tema no es toda la inteligencia artificial la que está en debate. De hecho, nadie cuestiona esta tecnología en sus aplicaciones cotidianas y sus aportes a la calidad de vida de la gente. Lo que se está poniendo en cuestión es lo que se llama la "línea dura" de la IA, es decir, la IA Generativa como preludeo de la Inteligencia

Artificial general.

Porque hoy día se considera que hay 3 tipos de Inteligencia Artificial:

+) La IA débil, que en general, se vincula al funcionamiento cotidiano de una inmensa cantidad de aparatos, como reseñamos antes.

+) La IA generativa, que se enfoca en la generación de contenido original a partir de datos existentes. Esta tecnología utiliza algoritmos y redes neuronales avanzadas para aprender de textos e imágenes, y luego generar contenido nuevo y único. Esto es lo que puso en evidencia ChatGPT y lo que está en debate. Pero principalmente porque es un primer paso para

+) La Inteligencia Artificial General o Superinteligencia artificial, que tiene la capacidad de comprender y realizar una amplia variedad de tareas intelectuales similares a las que pueden realizar los seres humanos. No es una IA especializada, sino que es capaz de resolver problemas en una amplia de dominios cognitivos y de adaptarse a nuevas situaciones de manera flexible y creativa. Tiene la propiedad de entender a la perfección los comportamientos humanos, mucho más allá de simplemente imitarlos. Esta es la inteligencia artificial que genera pánico en muchos núcleos actuales, y es el impulsor de una carrera desenfrenada de los laboratorios de las grandes empresas tecnológicas. Los vaticinios más optimistas señalan que antes de una década esta forma de IA estaría desarrollada.

Ahora bien, llegado a este punto, en donde el panorama pareciera esta contextualizado, es pertinente preguntarnos desde nuestra sensibilidad humanista y librepensadora, cómo debemos posicionarnos, frente a este fenómeno que - como vimos - implica enormes desafíos para la humanidad próxima. Siempre hemos insistido sobre el tema de que estábamos al alba de una nueva civilización, e incluso hemos señalado que ésta o bien sería una civilización al servicio del ser humano o una una vuelta a una edad media altamente tecnolozada.

La primera referencia que al respecto voy a señalar, es la del *Manifiesto Humanista 2000*. Hace unos días, bajo la conducción de nuestra vicepresidenta asociativa *Silvia Balladares*, se reunió el *Grupo RED* de nuestra asociación, actividad solo para sus miembros, y que significa *Reflexión, Estudio y Debate*. Y justamente esa reunión tuvo como tema central el conversar sobre el *Manifiesto Humanista*

que es documento referencial de nuestra asociación desde su fundación en el año 2004. Y justamente, en esta reunión, convenimos en la necesidad de poner en mayor conocimiento este documento, impulsando su difusión, cosa que haremos ahora, y en las próximas semanas y meses.

En ese manifiesto, un documento muy amplio que toca diversos tópicos, se señala respecto a la ciencia:

“Los métodos de las ciencias no son infalibles, no nos colocan en presencia de verdades absolutas e inamovibles; pese a ello en comparación, constituyen los métodos más fidedignos que hemos encontrado para aumentar el conocimiento y resolver los problemas humanos. Han tenido además un poderoso efecto en la transformación de la civilización mundial. Amplios sectores de la población aceptan hoy la utilidad de las ciencias; reconocen que las ciencias han tenido consecuencias positivas”.

Es decir, la primera cosa es espantar las visiones apocalípticas respecto de las consecuencias del método científico. Muchas veces detrás de esas visiones, hay el interés en hacer resurgir visiones teológicas que la ciencia ha puesto en desventaja, pero con una clara visión de recuperar y ejercer el poder y la opresión espiritual de las gentes que no logran racionalizar los cambios y/o que ven sus vidas impactadas por los mismos; y negar los descubrimientos o avances en el campo científico. Como sabemos, esto ha tomado una dimensión dramática durante la reciente pandemia, con una explosión de todo tipo de supercherías.

Pero, su vez, se señala algo que es sumamente importante a tener en cuenta y sobre todo en estos momentos: ***...“no deberían existir restricciones a la investigación científica, salvo en el caso de que su ejecución infrinja el derecho de las personas”.***

Justamente aquí está el meollo del problema en relación con los avances en Inteligencia Artificial, que está superando las fronteras de lo posible y de lo probable de manera vertiginosa, y que motiva muchas de las inquietudes que hemos señalado y otras aun. Y esto, porque como en todos los cambios tecnológicos han ocurrido, siempre encontraremos optimismo e inquietudes, pues siempre deja su panorama de ganadores y perdedores, tanto en empresas como en países.

Principalmente en lo relacionada a las siguientes

áreas:

+) Áreas culturales: pues se deberán redefinir seguramente los campos precisos de la creatividad humana. La inteligencia artificial puede ser utilizada para crear contenidos como imágenes, música, videos y textos. Por ejemplo, existen modelos capaces de generar obras de arte, componer música original y escribir textos creativos. Impactaría asimismo en la industria del entretenimiento, del diseño, industrial, arquitectónico y la moda.

+) Medicina y ciencias de la salud: La inteligencia artificial generativa puede ayudar en el análisis de imágenes médicas, el descubrimiento de medicamentos, el diagnóstico de enfermedades y la personalización de tratamientos. Además, puede contribuir a la simulación de procesos biológicos complejos y apoyar la investigación científica.

+) Automatización de tareas: Los avances en inteligencia artificial generativa pueden llevar a la automatización de diversas tareas en sectores como la manufactura, la logística y el transporte. Esto puede aumentar la eficiencia y reducir costos en la producción y distribución de bienes y servicios.

Pero asimismo quedan planteados los impactos, por ejemplo:

+) Sesgo y discriminación: Los modelos de inteligencia artificial generativa pueden aprender a partir de datos existentes que contienen sesgos y prejuicios. Esto puede resultar en la generación de contenido discriminatorio, racista, sexista u ofensivos. Incluso podrían canalizar con bastante impunidad mensajes de odio y violencia.

+) Manipulación y desinformación: La inteligencia artificial generativa tiene el potencial de generar contenido falso y manipulado, lo que puede contribuir a la propagación de desinformación y noticias falsas. Esto puede tener consecuencias negativas en la sociedad, como la manipulación de elecciones, la difamación de personas y la generación de pánico irracional. En particular, existe una enorme preocupación acerca del futuro de las democracias frente a este nuevo aparataje técnico de influencia.

+) Propiedad intelectual y derechos de autor: La generación automática de contenido plantea interrogantes sobre la propiedad intelectual y los derechos de autor. ¿Quién es el propietario del contenido generado por una máquina? ¿Cómo se

protegen los derechos de autor en un entorno donde la creación es llevada a cabo por sistemas de inteligencia artificial? Pero también, ¿cómo se protegen las personas de su utilización deshonesto o malhechora?

+) Privacidad y seguridad: Los sistemas de inteligencia artificial generativa pueden requerir grandes cantidades de datos para entrenar y generar contenido. Esto plantea preocupaciones sobre la privacidad y la seguridad de los datos utilizados, especialmente si se trata de información sensible de los usuarios.

+) Empleo y automatización: A medida que la inteligencia artificial generativa se generalice, su correlato será un aumento explosivo del desempleo y una reducción de la demanda de muchas habilidades humanas. También se generarán actividades nuevas.

Frente a este panorama, **¿como deberíamos situarnos los humanistas?**

Vimos que históricamente la introducción de nuevas tecnologías ha traído efectos colaterales no deseados. El *Manifiesto Humanista 2000* señala claramente que **“las aplicaciones tecnológicas, con más frecuencia de lo deseable, ha estado determinadas por consideraciones económicas- bien para conseguir que los productos sean rentables - bien a causa de sus usos militares y políticos. Hay graves peligros asociados al uso incontrolado de las tecnologías”**.

Lo que está claro, es que sería retrógrado tanto el censurar la investigación científica por presiones dogmáticas, como dejarlas solamente en los ámbitos de las empresas o círculos especializados. Claro que se necesita un cierto conocimiento científico para poder opinar al respecto, pero es cierto asimismo que las innovaciones tecnológicas necesitan ser evaluadas en relación a los riesgos y beneficios que la misma proporcionará a la sociedad. Por lo tanto es algo que interesa a la gente, y sacar de los grupos corporativos académicos o empresariales la exclusividad de su tratamiento, es parte de las posibles respuestas que desde el punto de vista humanista se puede impulsar para que todos los que lo deseen puedan interesarse al respecto, evitando la segregación que implica la falta de conocimiento.

Al respecto, el *Manifiesto Humanista 2000* es transparente. Señala que **“La estructura económica y social del mundo contemporáneo**

está llegando a depender de manera progresiva de las innovaciones tecnológicas. Si deseamos resolver nuestros problemas, ya no podemos regresar a un idílico estado de naturaleza, sino que debemos desarrollar nuevas tecnologías que satisfagan las necesidades y objetivos humanos, y hacerlo así con sabiduría y humanismo”.

Esto significa claramente algunas posturas fundamentales:

+) La dignidad y autonomía del individuo es el valor central. La ética humanista se compromete a maximizar la libertad de elección: libertad de pensamiento y conciencia, el libre pensamiento y la libre investigación, y el derecho de los individuos a seguir sus propios estilos de vida hasta donde sean capaces y hasta tanto que ello no dañe o perjudique a otros.

+) Los humanistas recomendamos usar la razón y el pensamiento crítico, para fundamentar nuestros juicios éticos. El punto decisivo es que el conocimiento es esencial para formular elecciones éticas. En particular, necesitamos comprometernos en un proceso de deliberación, si estamos por la tarea de solucionar los dilemas morales. Los principios y valores humanos pueden justificarse mejor a la luz de la investigación reflexiva y un diálogo racional.

+) Para los humanistas, el fin no justifica los medios; y no solo pretendemos preservar los derechos humanos y mejorar la libertad y la dignidad humanas, sino que nuestro compromiso es con la humanidad tomada en conjunto; y de contribuir al bien común aquí y ahora, pero teniendo en cuenta que nuestras acciones presentes determinarán el destino de las generaciones que vengan, de modo de preservar que la vida en el futuro no resulte drásticamente amenazada.

+) Y un aspecto esencial tratándose de la inteligencia artificial, que es defender el derecho a la privacidad, como garantía de la dignidad y autonomía del individuo.

Conclusión:

De acuerdo a lo visto, parece claro que lo que se necesitan es que perspectivas tecnológicas capaces de cambiarnos la vida no quede encerradas en cenáculos de profesionales especialistas, sino que el gran público se instruya y tenga su voz en la medida de las posibilidades. Y estas posibilidades dependerán de cuanto los

humanistas podamos despertar las conciencias sobre los desafíos del futuro.

Una vez más tenemos que verificar que es el preocupante poder económico de pocas mega empresas tecnológicas las que impulsan unas transformaciones tecnológicas cuyos resultados son capaces de impactar en la vida de la humanidad entera y no en sectores parciales. Preocupan en los estados democráticos, la posibilidad de dirigentes que se sientan tentados de utilizar las nuevas tecnologías para el control de masas, como ya está sucediendo en países autoritarios con alto desarrollo tecnológico.

Preocupa la posibilidad que estos sectores de poder, sin control, puedan realizar sutiles mutaciones en los programas de inteligencia artificial destinada al gran público, con sesgos prejuiciosos capaces de incidir en la opinión pública de manera subliminal. Y sobre todo preocupa que haya convergencias tecnológicas que potencien la idea de una inteligencia artificial desconectada de la conciencia humana.

¿Qué rol nos cabe a los humanistas frente a este panorama?

Primero, pararnos firmemente en nuestros principios éticos, como lo señalamos más arriba. Ellos deben ser nuestra plataforma más diáfana para hacer frente a todos estos impactos tecnológicos, sin negarlos ni censurarlos, pero poniéndoles en la tesitura de que solo son válidos si están al servicio de la humanidad. Apostar a la inteligencia artificial, sí, pero para potenciar la inteligencia de las gentes.

Segundo, saber que no es posible avanzar en estas cosas efectivamente si no hay acuerdos globales. La época es difícil, por la fragmentación de intereses estrechos en el mundo de hoy, pero es imprescindible mirando hacia el futuro. Crear una conciencia ciudadana global sigue siendo un objetivo universalista totalmente válido.

Tercero, también hay que avanzar de manera parcial donde se pueda, en particular con legislaciones nacionales protectoras de los derechos elementales frente a los algoritmos, en particular que nos proteja de la manipulación de los procesos que tienen lugar en nuestro cerebro.

En suma, se trata para los humanistas de **Vigilar y Regular.** Estar atentos a la evolución e impulsar medidas reguladoras a todos los niveles, locales pero sobre todo globales.

Y por último, siempre apostar a la inteligencia del ser humano común y corriente, el ciudadano que es quien debe decidir, en última instancia, si quiere seguir siendo él mismo, o que alguien, un dispositivo no humano, le diga finalmente lo que debe pensar.

De esta elección, que es individual y limitada, finalmente depende cual civilización se abrirá paso en los próximos tiempos. Creo que se habrá notado desde estas líneas cual es mi elección.

Muchas gracias



 **Asociación Civil
20 de Setiembre**
LIBREPENSAMIENTO - TOLERANCIA - HUMANISMO

MANIFIESTO HUMANISTA: UN LLAMAMIENTO A FAVOR DE UN NUEVO HUMANISMO PLANETARIO

“Creemos que es necesario presentar un panorama alternativo para mañana. Los gobiernos nacionales y líderes organizativos deben abandonar la política del corto plazo y fomentar una planificación a largo plazo. Con demasiada frecuencia, estos líderes ignoran los mejores informes de científicos y humanistas y basan sus políticas sobre elecciones inmaduras o sobre informes que apenas tienen un horizonte de un cuarto de hora. Los gobiernos nacionales no deben preocuparse exclusivamente de las consideraciones político-económicas inmediatas, sino prestar atención a las necesidades de todo el planeta y a la sostenibilidad futura de la humanidad”

“Estamos particularmente preocupados por las tendencias anti-científicas y anti-modernas que incluyen la emergencia de estridentes voces fundamentalistas y la persistencias del fanatismo y la intolerancia, sea de origen religioso, político o tribal. En muchas partes del mundo son las mismas fuerzas las que se oponen a los esfuerzos para resolver los problemas sociales o mejorar la condición humana”

Leer el Manifiesto Humanista en:
<https://20desetiembre.org/WP2020/2006/09/20/manifiesto-humanista-2000>



CONFERENCIA INTERNACIONAL

Terminar con los concordatos en Europa, las religiones oficiales y los privilegios terrenales de las Iglesias. París, 7 y 8 de abril de 2023

Organizado por la “Oficina Europea de Coordinación del Libre Pensamiento” y la “Asociación Internacional del Libre Pensamiento (AILP)”

Nuestro compañero Elbio Laxalte Terra, en su calidad de Presidente de la Asociación Civil 20 de Setiembre y miembro del Consejo Internacional y Portavoz de la Asociación Internacional de Libres Pensadores (AILP), junto a Raúl Bula, Vicepresidente de la Asoc. Uruguay del Libre Pensamiento - AULP, y Gran Maestro del Gran Oriente de la Franc-Masonería del Uruguay - GOFMU, y su esposa Lourdes Martino, estuvieron presentes en esta actividad, que tuvo lugar en París los días 7 y 8 de abril del presente año.

Nuestro Presidente Elbio Laxalte Terra, había sido invitado a presentar una exposición acerca del **clericalismo y la laicidad en Latinoamérica**, un sujeto muy vasto, naturalmente, pero que fue expuesto con especial cuidado de adaptación para la mejor comprensión de un público europeo que en líneas generales desconoce los pormenores del abanico de realidades diversas que presenta nuestro continente. Adjuntamos la conferencia.

Asimismo se presentó un Informe de la Oficina Europea de Coordinación del Libre Pensamiento acerca de los 14 concordatos entre Estados y el Vaticano, existentes en Europa.

Al final de esta Conferencia, se emitió una Declaración



Este fue un evento que nos permitió tomar contacto con las diferentes realidades existentes en materia de separación de las iglesias y el Estado, en diversos países del mundo, y que una vez más pone de relieve lo avanzado de nuestro país en la materia, constituyéndose sin dudas en un ejemplo para muchos en el mundo. Una realidad que nos llena de orgullo republicano y nos compromete aun más en su cuidado y defensa.

El próximo Congreso Internacional de la Asociación Internacional del Libre Pensamiento, tendrá lugar en el año 2025, asimismo en París.



EL CLERICALISMO EN AMÉRICA LATINA CONTRA LA LAICIDAD

Paris, 8 de abril de 2023

Por Elbio Laxalte Terra
Portavoz AILP

Buenos días a todos, y ante todo deseo agradecer a los compañeros y compañeras de la AILP por la iniciativa y por brindarme la oportunidad de expresarme ante Uds.

En América Latina, el clericalismo ha estado presente desde el momento de la llegada de los conquistadores: recordemos que nuestro continente fue conquistado a través de dos vías: la de la espada y la de la cruz. Y durante la época colonial, que duró gruesamente entre los años 1500 y el primer tercio del siglo XIX, es decir, más de 300 años, la iglesia católica fue una institución clave el mantenimiento de la estructura de dominación.

Hacia el primer tercio del siglo XIX, bajo la influencia de las nuevas ideas del Siglo de las Luces y las revoluciones norteamericanas y francesa, se produjo el proceso independentista. Sin embargo, los nacientes Estados heredaron una Iglesia Católica que extendía su poder temporal e influencia moral a toda la población gracias a unos privilegios y unas riquezas que fueron acumuladas durante los siglos de la conquista y colonización.

Tras la independencia, las primeras Constituciones de las nuevas repúblicas, en general proclamaron la religión católica como la oficial del Estado; pero los gobiernos buscaron maneras de sujetar a la Iglesia.

Los sectores republicanos más radicales, integrados por masones, librepensadores y algunos sectores protestantes, pugnaban por la separación de la Iglesia y el Estado. Sin embargo este empuje no siempre fue lineal ni estuvo exento de conflictos, hasta culminar hacia fines del siglo XIX, en una casi generalizada secularización del Estado y la emancipación de la Iglesia en el marco de un régimen de libertad de cultos.

Sin embargo el catolicismo presentó fuertes

resistencias a la secularización y a la separación de la Iglesia y el Estado, y allí donde era una institución poderosa fue capaz de coligarse con las fuerzas políticas y económicas conservadoras implementando una resistencia que tomó, incluso, la forma de verdaderas y cruentas guerras civiles, como en México, entre 1858 y 1860 y Colombia, entre 1876 y 1877. En México, las reformas anticlericales permanecieron vigentes, pero en Colombia sufrieron un retroceso con la victoria del campo clerical.

En general, más o menos a partir de 1880, al irse fortificando el movimiento de la secularización de los Estados, con políticas encaminadas a formar una ciudadanía identificada con las repúblicas, la Iglesia protagoniza una adaptación que la lleva a ejercer un refortalecimiento interno y la aparición de un movimiento social movilizado en torno a los ideales católicos.

Las leyes de matrimonio civil, de secularización de los cementerios, de registros civiles y de laicización de la educación pública fueron momentos propicios para que se manifestaran las tensiones de mayor o menor envergadura entre gobernantes civiles y eclesiásticos, los cuales muchas veces terminaron en compromisos débiles.

En este proceso, es en Uruguay donde se consolidó el avance más profundo, culminando sus procesos de reformas con la Constitución de 1919 en donde se aplica la separación completa de la Iglesia y el Estado. En ese proceso, se estableció la educación gratuita, obligatoria y laica, suprimiendo toda enseñanza religiosa en las escuelas, la ley del divorcio, el retiro de todas las imágenes religiosas de los edificios públicos, la eliminación del juramento religioso de las autoridades públicas, la eliminación de los capellanes militares, la secularización de los feriados religiosos (por ejemplo, navidad se llama "Día de la Familia", la semana santa - como esta - se llama "Semana de Turismo", etc.).

El siglo XX vio el mantenimiento hegemónico de la presencia católica en las sociedades latinoamericanas, y una presencia fuerte del contenido religioso, aun en aspectos institucionales. Por ejemplo, en varios países sus autoridades aun juran por "dios y por la patria". Si bien, salvo Costa Rica, no hay países con una religión oficial, muchos documentos institucionales tienen una ambigua inclinación a reconocer en el catolicismo la religión predominante.

De acuerdo a datos estadísticos, durante el siglo XX y hasta los años 70, el catolicismo fue hegemónico en el continente, ocupando alrededor del 94% de adhesiones entre la población, el restante 6% siendo hacia otras religiones y no creyentes.



Pero, a partir de entonces, hasta ahora, se vienen procesando profundos cambios en las preferencias religiosas de las poblaciones, no exentas de relaciones con los movimientos políticos, sociales y culturales de las últimas décadas.

De acuerdo a los últimos datos del año 2020, a nivel continental siempre, lo cual naturalmente está conformado por realidades nacionales diversas, el catolicismo solo representa el 56%, los protestantes y otros cristianos pasan a ser el 24%, y los no creyentes y ateos representan casi un 19% de la población. Según algunas estimaciones, los ateos propiamente dichos estarían entre un 8 y un 10%.

Aparte de este último dato, lo más relevante es el aumento del protestantismo en general, pero en particular las nuevas corrientes evangélicas, que son las que más profundamente han penetrado en el entramado social, de la mano de una idea teológica innovadora, un activismo social dinámico y una adaptación al medio notable, lo que las ha convertido en los sectores religiosos que ganan más presencia día a día. En algunos países su crecimiento ha sido exponencial.

Es interesante destacar que este surgimiento evangélico en fuerza, viene de la mano de la llamada "teología de la prosperidad" que le da la base ideológica a ese gran movimiento.

La teología de la prosperidad es una creencia religiosa controvertida que sostiene que la bendición financiera y el bienestar físico son siempre la voluntad de dios, y que la fe, el discurso positivo y las donaciones a causas religiosas aumentarán la riqueza material de cada uno, pues, si los humanos tienen fe en dios, él les dará seguridad y prosperidad.

Esto representa una diferencia notoria con la teología de la salvación del cristianismo católico y otros más ortodoxos, donde la salvación estará después de la muerte y que mientras tanto hay que someterse a la suerte reservada en esta vida.

Pero, lo interesante, es la imbricación y coincidencias de la teología de la prosperidad con las culturas posmodernas individualistas y neo-mercantilistas en vigor.

Esta corriente, contra lo que podría suponerse, al tener una visión "horizontal" frente a la verticalidad católica, y al ser descentralizada (hay coordinaciones entre las iglesias, pero pocas jerarquías, dependiendo de las diversas realidades) han logrado una implantación social poderosa y en particular entre las poblaciones pobres y marginadas. Han sabido adaptarse a los ambientes culturales diferentes, y han canalizado una esperanza de progreso económico y social de mucha gente.

Lo importante a entender, es que esta teología opera una mutación hacia la independencia y la iniciativa individual, cualidades que se requieren especialmente en la economía informal. Además, el pentecostalismo rechaza el enfoque cristiano europeo del sufrimiento como ejemplar; en cambio, considera el sufrimiento como algo a superar, sin gran distinción entre el bienestar espiritual, físico y material. En síntesis, ofrece una salvación aquí y ahora y no en el más allá.

Desde el punto de vista cultural, ponen acento en la familia, en apoyo a las mujeres solas y/o víctimas de violencia, apoyo a rehabilitaciones de jóvenes drogadictos, etc. y tienen perfiles netamente conservadores culturales. También han buscado tener una representación política, pues según ellos, hay que ubicar en los gobiernos a cristianos moralmente rectos. Estos movimientos han creado partidos políticos, tienen bancadas parlamentarias, y a través del diezmo solicitado a sus creyentes, ejercen un movimiento económico sorprendente, muchas veces incluso investigado por los organismos impositivos de los países.

Por su parte, la iglesia católica, que vio disminuir su poder ideológico y político de manera sustantiva, unido a una merma de efectivos y de vocación, a partir de los años 70 del siglo pasado, sin embargo está desarrollando nuevas tácticas para mantener su hegemonía y reforzar su presencia.

Hay que señalar que si bien antaño la iglesia católica fue aliada de los sectores más conservadores en general vinculados a la economía agraria, desde los años 70 y 80 del siglo pasado comenzó a emerger dentro de ella la llamada Teología de la Liberación, la cual se enfoca en la relación entre la fe cristiana y la lucha por la liberación de los pobres y oprimidos. Los teólogos de la liberación argumentan que la iglesia debe ser activa en la promoción de la justicia social y económica, así como en la lucha contra la opresión y la explotación.

Esta corriente que tomó auge entre sectores sociales oprimidos, marcó alianzas políticas en general con las izquierdas, y participó en las luchas contra las dictaduras que florecieron en el continente entre los años 60 y 80 del siglo XX. Esto liberalizó al catolicismo que dejó de actuar sólo como exponente de los sectores más conservadores, para abrazar otras tendencias en un relacionamiento no exento de conflictos.

El catolicismo actual está actuando desde las políticas implementadas con el papa Francisco de reevangelización, sin enfocarse en un sector en particular sino de manera socialmente amplia, pero poniendo el acento en aquellos sectores sociales que están más en disputa con otras corrientes religiosas.

En síntesis, nuestro continente tiene una tradición de 500 años de influencia y presencia católica, ahora en cierto declive. Han aparecido influencias religiosas diversas (otras orientaciones que tienen presencia, son las religiones afroamericanas, el islamismo y otras minoritarias) y asimismo

presenciamos una fuerte disputa por el control espiritual, ideológico y político de sus habitantes. Y una búsqueda ávida de poder y riquezas.

Para ello las iglesias y organizaciones religiosas en general, utilizan diversos instrumentos de manera de ejercer influencia en la sociedad y penetrar en el poder político. Por ejemplo:

+ Liderazgo social y político: Muchas iglesias y organizaciones religiosas apoyan y promueven a líderes sociales o políticos que comparten sus valores y creencias. Y viceversa, políticos ávidos de votos, hacen alianzas con las iglesias.

+ Campañas de conciencia pública: Las iglesias y organizaciones religiosas a menudo lideran campañas de conciencia pública para promover sus valores y creencias, que pueden incluir manifestaciones, marchas, y campañas publicitarias en medios masivos. Las hemos visto contra el aborto, por ejemplo.

+ Acción social: Muchas iglesias y organizaciones religiosas ofrecen servicios comunitarios, como comedores populares, programas de asistencia a personas sin hogar, y programas de ayuda para los necesitados. Promueven el micro - empresariado. Estos servicios a menudo son utilizados para atraer a personas a las iglesias y para mejorar la imagen de las iglesias en la comunidad.

+ Influencia en la educación: Algunas iglesias y organizaciones religiosas buscan influir en la educación mediante la creación de escuelas y programas educativos que promueven sus valores y creencias, en particular en los barrios más humildes, muchas veces financiados por empresas.

+ Intentos de ocupar el espacio público a través de implementación de imágenes religiosas o de actividades religiosas, como misas públicas.

+ Lobby: Muchas iglesias y organizaciones religiosas tienen departamentos de relaciones públicas y de lobby que trabajan para influir en las decisiones políticas y en la formación de políticas públicas. Promueven lo que ellos llaman "laicidad positiva" que consiste justamente en exigir que el Estado acepte a las iglesias como interlocutores sociales, y por esta vía, recibir financiamiento público para sus actividades llamadas de "utilidad social".

Todo esto ha puesto en cuestión fuertemente, la separación de las iglesias del Estado, y cuestiona la laicidad allí donde esta es más o menos respetada.

Por esta razón, los librepensadores y laicistas tenemos claro que debemos continuar actuando, más aun, profundizando sustancialmente nuestra presencia y prédica hacia todos los sectores del quehacer social y político. Como señalábamos más arriba, en general ya hay una base social de un 20% de la población entre gente sin religión, ateos, agnósticos y librepensadores que están en todos los sectores políticos, que permite tener un apoyo fuerte como para dialogar con los creyentes de manera que entiendan que la creencia es un tema privativo de cada uno, pero que es socialmente negativa para el bien común, su ingerencia con el poder. Por esta razón, los laicistas latinoamericanos deben continuar:

+) Promoviendo la separación estricta de Iglesia y Estado, y cuidando que no se retroceda allí donde esta idea ha avanzado. Esto significa observar y analizar concienzudamente que las políticas y decisiones gubernamentales no estén influenciadas por creencias o valores religiosos. Significa oponerse al financiamiento público de las obras eclesiásticas, aunque se hallen maquilladas de otros propósitos. Y asimismo, reconsiderar los acuerdos, concordatos, que también los tenemos, con el Vaticano.

+) Otro aspecto clave para actuar contra la influencia de las religiones en la política es fomentar el respeto a la libertad, tanto de creer como de no creer. Esto significa que todas las personas tienen derecho a practicar o no practicar

una religión, y que las decisiones políticas no deben ser influenciadas por creencias religiosas.

+) Luchar contra la discriminación: Es importante que las pequeñas religiones se sientan protegidas por la ley y no discriminadas por las religiones hegemónicas; y que los no creyentes no sean discriminados por las instituciones de creencia.

+) Abogar por políticas públicas basadas en el Bien General, y en la evidencia: Los laicistas y librepensadores deben trabajar para fomentar políticas basadas en la razón, en lugar de creencias religiosas o dogmas. En ese contexto constituyen aperturas hacia nuevos derechos legislar en temas como la eutanasia o el suicidio asistido, el matrimonio igualitario, y la legalización del aborto.

+) Estar atentos a prácticas tales como el financiamiento inescrupuloso de instituciones religiosas y a las denuncias de pedofilia en particular en el medio católico.

+) Y finalmente la participación política y social lo más activa posible impulsando políticas que promuevan la separación de Iglesia y Estado, la libertad de profesar la religión que se desee o de no practicar ninguna y la igualdad entre los ciudadanos basados en un bien común racional y consensuado.

Muchas gracias, y quedo a vuestra disposición.



**Asociación Civil
20 de Setiembre**
LIBREPENSAMIENTO - TOLERANCIA - HUMANISMO

MANIFIESTO HUMANISTA: UN LLAMAMIENTO A FAVOR DE UN NUEVO HUMANISMO PLANETARIO

“Los humanistas han defendido siempre la separación entre religión y estado. Creemos que el estado debería ser secular; ni a favor ni en contra de la religión. Por eso rechazamos las teocracias que intentan imponer un único código moral y religioso a todo el mundo. Creemos que el estado debería permitir la coexistencia de una amplia pluralidad de valores morales”

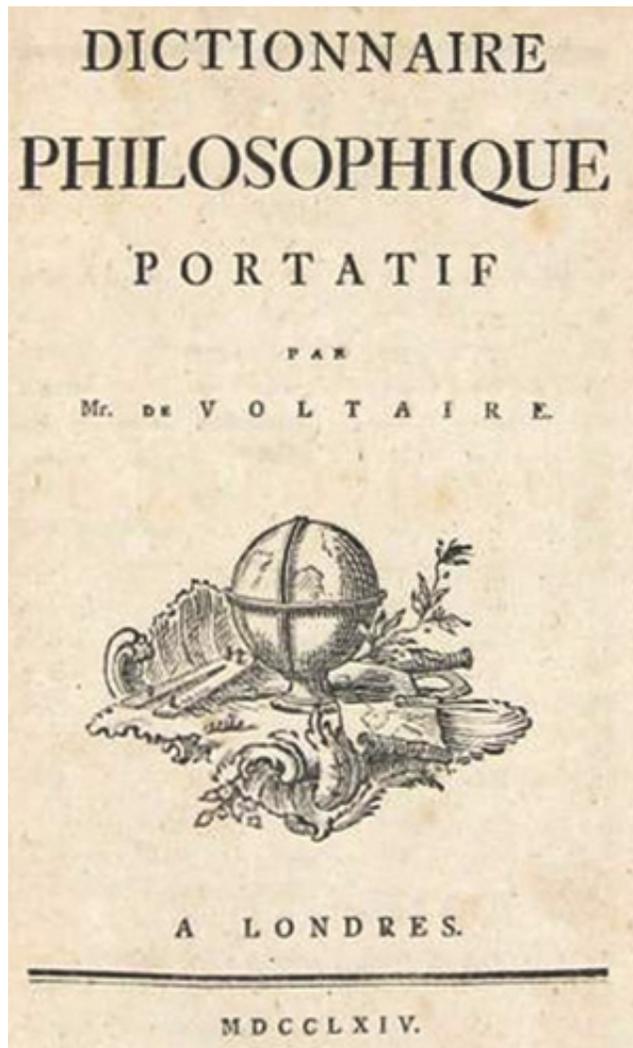
“Las tendencias morales están profundamente enraizadas en la naturaleza humana y han evolucionado a lo largo de la historia humana. Por eso la ética humanista no necesita acuerdos en torno a premisas religiosas o teológicas; que quizá nunca lleguemos a alcanzar, sino sólo respecto a las elecciones éticas que en última instancia forman parte de intereses, deseos, necesidades y valores humanos. Juzgamos esas elecciones por sus consecuencias para la felicidad humana y la justicia social”

Leer el Manifiesto Humanista en:
<https://20desetiembre.org/WP2020/2006/09/20/manifiesto-humanista-2000>

Homenaje al mártir de la intolerancia Chevalier de la Barre

François-Jean Lefebvre, conocido como Caballero de La Barre (12 de septiembre de 1745 - 1 de julio de 1766), fue un noble francés conocido por haber sido torturado, decapitado y quemado en la hoguera a los 20 años, por no haberse quitado el sombrero al paso de una procesión religiosa, y por haber dicho entre amigos frases consideradas blasfemas

Fue quemado junto al Diccionario Filosófico de Voltaire, que encontraron en su domicilio.



En Francia se le considera símbolo de la intolerancia religiosa.

La actividad consistió en restituir simbólicamente una Estatua del Caballero de la Barre en su sitio original frente a la Basílica del Sacre Coeur, donde había sido erigida en 1905 (ver la foto de época), luego retirada por la presión de la Iglesia y finalmente fundida por los ocupantes nazis para fabricar armas.



La estatua simbólicamente restituida en su sitio primigenio, es una copia fiel de la estatua original, realizada para la ocasión con material ligero. Se ve a sus pies el Diccionario Filosófico de Voltaire. Se toma la muñeca, que había sido quebrada por la tortura, está encadenado a un poste para incinerarlo. Su rodilla derecha está hacia afuera por los daños causados por la tortura.



“El Hombre en la Hoguera”, proyecto del escultor compatriota Pedro de Olaizola

Un dato curioso, es que el escultor uruguayo Pedro de Olaizola fue autor de un proyecto de escultura del Chevalier de la Barre, llamada “El Hombre en la Hoguera”

Pedro de Olaizola nació en Arapey, Salto, el 7 de setiembre de 1909. En los años 1940 se instala en París, justamente en Montmartre, a pocos metros de donde estaba la estatua del Chevalier de la Barre, poco tiempo antes de la ocupación de Francia por la Alemania nazi. En esos años oscuros se integró a las fuerzas de la Resistencia que luchaban contra la ocupación. Murió en París en 1984.

Adjuntamos una rara foto de Pedro de Olaizola trabajando en su Atelier ese proyecto de estatua



Es posible que parte de la obra de nuestro compatriota se haya perdido por la demolición de su edificio para construir uno nuevo por parte de un nuevo propietario. A pesar de que hubo muchos reclamos de la parte del medio artístico y cultural parisino, e incluso de la colectividad uruguaya en Francia en aquel momento, es bien probable que parte del acervo artístico de Olaizola se haya perdido, incluso el propio proyecto de estatua al Caballero de la Barre.

Antes de morir, escribió un poema en francés, en donde temía que su obra no terminara en polvo

El Gobierno francés otorgó a nuestro compatriota Pedro de Olaizola, el título de Caballero de la Orden de las Artes y las Letras el 2 de mayo de 1957.



Banquete Republicano

No podía faltar el encuentro fraternal, en forma de Banquete que tuvo lugar en la Alcaldía del 18º Distrito de París, que reunió a muchos de los participantes de estos eventos, y donde hubo varias intervenciones de los asistentes.

NOTA: En todas estas actividades, estuvimos asimismo acompañados de nuestro compatriota residente en París Alejandro Alem, Secretario de la asociación francesa DVR (Democracie Valeurs Republicanins).



Lourdes, Raúl y Elbio con el Presidente de la Federación Francesa del Libre Pensamiento Jean-Sébastien Pierre (sentado derecha), Christian Eyschen, Portavoz y Secretario de la Asociación Internacional del Libre Pensamiento (sentado izquierda) y nuestro compatriota Alejandro Alem (de pie a la derecha), Secretario de la Asociación francesa DVR (Democracia Valores Republicanos)

Declaración Internacional

¡Por la Separación de Iglesias, Religiones y Estados!

¡Por la derogación de los Concordatos!

¡Por el fin de los privilegios concedidos a las Religiones!

Paris, 8 de abril de 2023

Este **Coloquio Internacional** de los días 7 y 8 de abril de 2023 en París (Francia), celebrado por iniciativa de la **Oficina de Coordinación Europea del Libre Pensamiento**, apoyada por la **Asociación Internacional del Libre Pensamiento** y otras asociaciones, estudió bajo diferentes aspectos las situaciones de las Iglesias y de las Religiones en diferentes países de varios continentes.

Los participantes, procedentes de países de varios continentes, se alegraron de que este **Coloquio** fuera la ocasión de volver a colocar simbólicamente la estatua original del **Caballero de la Barre** en su lugar original en lo alto de la **Butte Montmartre**, delante de la Basílica llamada "**Sagrado Corazón de Jesús**", cuyo simbolismo era hacer expiar a los parisinos los "crímenes de la Comuna de París" de 1871, que, entre otras cosas, decretó la **Segunda Separación de las Iglesias y del Estado en Francia**.

La estatua del **Caballero de la Barre** honra la memoria de un joven que hizo valer su libertad de conciencia en una época en que estaba prohibida y reprimida. Rendir homenaje al **Caballero de la Barre**, quemado en Abbeville el 1 de julio de 1766, es rendir homenaje a su gesto de hombre libre. Al negarse a saludar a una procesión, afirmó públicamente su libertad de conciencia, reivindicó para todo hombre la libertad de expresión. Este gesto aparentemente sencillo fue tan importante, tan fundamental en todo lo que desencadenó, que le valió la muerte.

Esta estatua del **Caballero de la Barre** se convirtió en el símbolo de la defensa de la libertad de conciencia, fundamento del laicismo y de la **Separación de la Iglesia y el Estado**. Por ello es conocida en todo el mundo. Fue esculpida para simbolizar lo que **Voltaire** había escrito en el **Martyre du Chevalier**, en la parte superior del poste estaba escrito "Impie" y a sus pies se encontraba el **Diccionario Filosófico de Voltaire**.

La estatua fue erigida e inaugurada durante el **Congreso Mundial del Libre Pensamiento, en septiembre de 1905**, porque en los meses siguientes se iba a votar la ley francesa de Separación de las Iglesias y el Estado. La forma (la

estatua) se unió en el mismo movimiento al fondo (la ley). 25.000 personas de numerosos países participaron en el acto de inauguración, demostrando su profundo apego al pleno advenimiento de la **libertad de conciencia**.

Los participantes en este **Coloquio Internacional de París**, en su gran diversidad, quisieron promover esta reivindicación fundamental, la **Libertad de Conciencia de los militantes del laicismo** y del **Humanismo** en todo el mundo y en todos los continentes.

Al estudiar las diversas situaciones en los distintos países, les quedaron claras varias cosas:

- El respeto y la defensa de la **Libertad de Conciencia** no pueden existir sin un mecanismo jurídico y legislativo de **separación** entre la esfera religiosa y el poder temporal. Lo que **Victor Hugo**, el gran escritor librepensador, magnificó con esta fórmula: "*El Estado en su casa, la Iglesia en la suya*".
- En muchos países existen situaciones de **separación efectiva entre Iglesia y Estado**, y en otros, **elementos de laicismo** más o menos presentes en las constituciones. La **separación de la Iglesia y el Estado** no es, por tanto, prerrogativa de ningún país en particular, en cuyo caso sería una excepción. Al contrario, en sus diversas formas, la libertad de conciencia es ante todo un concepto universal extendido como aspiración más y mejor democracia y profundización de las libertades individuales y colectivas.
- Los **concordatos católicos** (no hay concordatos con otras religiones) son **acuerdos diplomáticos entre un Estado** (o una región de un país) y la **Santa Sede** (nombre diplomático del Estado Vaticano) que conceden privilegios exorbitantes sólo a la religión católica. Estos **acuerdos diplomáticos** dan lugar a un trato desigual de los ciudadanos de cualquier otra creencia, religiosa o de otro tipo y, por tanto, están en total contradicción con la noción de **libertad de conciencia**.

- Las iglesias y religiones establecidas y oficiales discriminan esencialmente a quienes no las siguen. Son fundamentalmente desiguales y están en contradicción directa con la aplicación de una auténtica libertad de conciencia.
- En oposición a los principios universales de **libertad de expresión y asociación**, los **Concordatos, las Iglesias y las Religiones oficiales y establecidas** se dedican inevitablemente a reprimir las ideas y las personas que no se identifican con los "valores oficiales" así proclamados e impuestos por los Estados. **Los Concordatos católicos, las Iglesias y las Religiones oficiales y establecidas** contribuyen con sus doctrinas de sumisión al Estado y al poder, especialmente al poder económico, a reforzar la voluntad de aplicar las **ideologías de Estado**, que son por naturaleza totalitarias. Estas disposiciones, a menudo denominadas "**delitos de blasfemia**", son en muchos casos punibles penalmente. La "blasfemia" se define como un concepto religioso concebido únicamente en el ámbito interno de una religión y, por tanto, inaplicable a personas ajenas a las religiones en cuestión. Esta criminalización constituye un crimen político contra la libertad de expresión cuando se aplica a todos, creyentes o no.
- La financiación pública directa o indirecta de las **Religiones, Iglesias y Cultos** distribuyendo el dinero de todos en beneficio de la opción filosófica de unos pocos es discriminatoria y contradictoria por naturaleza con la noción de **libertad de conciencia** aplicable fundamentalmente tanto a los no creyentes como a los creyentes, del mismo modo, la pérdida de dinero público debido a las exenciones fiscales privilegiadas de las que se benefician. Se trata de una ventaja escandalosa y de una malversación del dinero público que debería utilizarse para el interés general y no para los intereses privados de las sectas.
- Los privilegios, en particular financieros, concedidos a las **redes educativas de Iglesias y Religiones** por algunos Estados son perjudiciales para la exigencia de una **escuela pública laica abierta a todos** y discriminatorios, ya que atentan contra los principios de igualdad, ciencia y racionalismo.
- Las **Iglesias católicas** utilizan regularmente su estatuto especial concedido o protegido por Estados complacientes para escapar a la **justicia humana** en caso de crímenes, especialmente sexuales. Se trata de una discriminación insostenible. Cuando una **Justicia de Excepción**, aunque sea canónica, protege a los religiosos y les

permite escapar de sus responsabilidades, el Derecho humano es negado, violado.

En consecuencia, los participantes en el Coloquio Internacional de París,

- instan a todas las asociaciones y militantes vinculados al **Humanismo**, al **Laicismo** y a la **Libertad de Conciencia** a actuar en sus respectivos países en favor de la efectiva **Separación de las Iglesias y del Estado** y a defenderla cuando exista parcial o totalmente. Este mecanismo jurídico y legislativo es el mejor medio democrático para garantizar y promover la **libertad de conciencia** que debe ser igual para todos.
- Llamar a todos los partidarios de la **democracia real** a movilizarse por la **derogación de los Concordatos católicos, de las Iglesias oficiales y de las Religiones establecidas** y a exigir la derogación de los estatutos penales de los "**delitos de blasfemia**".
- Animar a los amigos de la **Libertad de Conciencia** a exigir a los Estados que pongan fin a la financiación pública de los religiones y sus organizaciones colaterales vinculadas y que lancen una campaña de investigaciones que ponga de relieve los bienes y riquezas de las Religiones y de las Iglesias con una edición pública. Pedimos que se hagan públicos los resultados de estas encuestas.
- Desear que las **Conclusiones y Actas del VIII Congreso de la AILP en Madrid sobre la Laicidad de la Educación Pública** sean ampliamente conocidas por la opinión pública de los países, y en particular sus conclusiones: "*El objetivo ineludible de los **laicistas** y **librepensadores** es planificar una educación no religiosa que proteja la salud mental de las nuevas generaciones mediante el desarrollo de una conciencia racional y crítica*".
- Exigir que, en materia penal, los actos de todo tipo cometidos por personas religiosas se sometan a la **Jurisdicción ordinaria de la Justicia legal y oficial**, y por tanto común, de los países afectados y que no se aplique ningún privilegio eclesiástico para sustraer a los delincuentes religiosos de la **Justicia humana**.

tea

*tea se edita en Montevideo por la
Asociación Civil 20 de setiembre
julio 2023*